

A full-page photograph of a woman, Damayanti, in a light blue, off-the-shoulder dress with a ruffled bodice and a full skirt. She is holding a large, open fan with a colorful, abstract design. She wears a large, ornate, reddish-brown headpiece and a pearl necklace. The background is dark and textured.

DAMAYANTI
Bella y notable bailarina
FOT. WALKEN

30 cts.

LANAFA FID

MUNDO GRÁFICO

"Nieve" ("HAZELINE"
SNO. V. TRADE MARK)

(Marca de Fábrica)

'Hazeline'

LOS CUTIS que transpiran descomfor-
tablemente, necesitan un poco de
"NIEVE 'HAZELINE'". Aplíquela con
los dedos y permita que permanezca por unos
minutos, límpese después la piel con una toalla
o un pañuelo.

Esta refresca y conforta la piel instantánea-
mente y realiza grandemente su blancura y belleza.

En todas las Farmacias y Droguerías Burroughs Wellcome y Cía.
S.P.A. 1691 Londres All Rights Reserved

MEDICACION RACIONAL
DE LAS ENFERMEDADES DEL
ESTÓMAGO E INTESTINOS
POR MEDIO DE LAS

Tabletas Digestivas

MORELLÓ A base de Óxido
de Bismuto, Lactato de
Magnesia y Carbón vegetal

VENTA EN FARMACIAS: 2'50 PESETAS CAJA

LA HERNIA

Contención y comodidad a solita en los
casos más difíciles. Alivio inmediato y se-
guro en las hernias dolorosas. Cura-
ción radical en más del 90% con el
tratamiento combinado de los apara-
tos y emplastos Notton. Innumera-
bles certificados de curación. Gran Pre-
mio y Medalla de Oro en la actual expo-
sición de París. J. Notton, el urolo-
gista especialista, Montera, 8, Madrid. Con-
sulta gratis, de 11 a 1. De 4 a 6 cinco pesetas.

AVISO. En Julio, Agosto y Septiembre de Sr. NOTTON recibirá en
Madrid sólo de 1.º al 10 Del 5 al 3 de Septiembre. D.º 12, núm. 25.



RHUM NEGUS

"ADDIS ABABA ORIGINAL RHUM"

ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos

Calle de Valverde, núm. 22, Madrid

Preparación por secciones independientes para ingresar en las Escuelas de *Química, Caminos, Industria-
les y Arquitectura*. Internado especial para 30 alumnos. Pídanse reglamentos y programas al director
Alejandro de Mazas y Mardomingo. Alumnos ingresados por esta Academia, en las diferentes Escuelas, 870

SEÑORAS

preocupadas por la
caída del cabello usad

**Vegetal
ANDINO**



Catarros
antiguos y recientes

Toses
Bronquitis

CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura
Pulmones Robustos
y preserva de la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS.

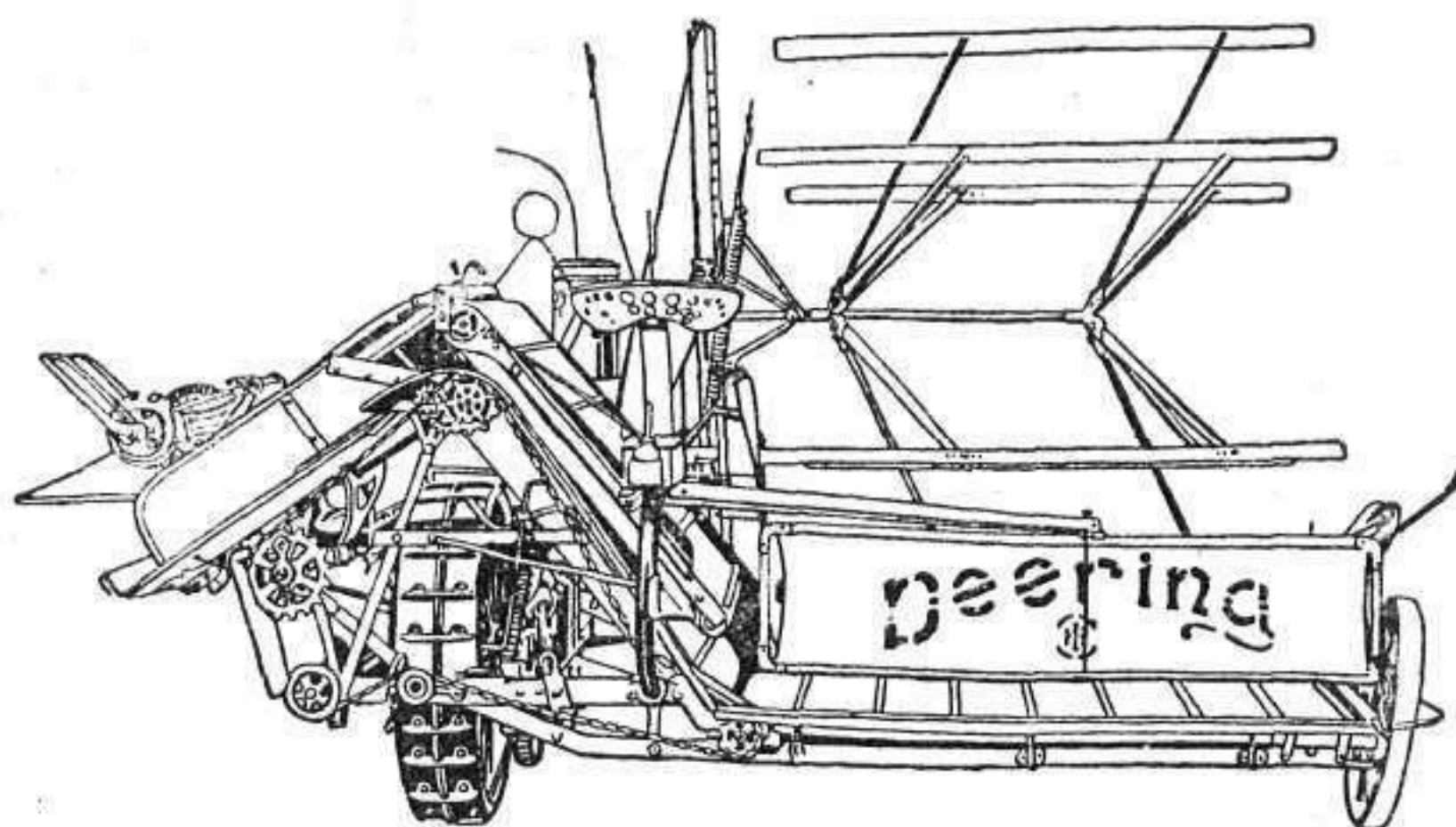
MÚGICA, ARELLANO Y COMP.ª

INGENIEROS.-MAQUINARIA AGRÍCOLA

PAMPLONA

SUCURSALES:

MADRID Gran Vía, 14
ZARAGOZA Coso, 135
LOGROÑO Salmerón, 1
SEVILLA Francos, 27
CORDOBA Concepción, 29
BADAJOS San Juan, 22
VALLADOLID Santiago, 5 al 13
RIOSECO San Juan, 23
PALENCIA Mayor, 55
y plaza Mayor, 6
ZAMORA Santa Clara, 18
VITORIA Francia, 7



REPRESENTACIÓN GENERAL EXCLUSIVA EN ESPAÑA
de toda la maquinaria de la marca

DEERING

Trilladoras Ruston
Cultivadores Planet J. R.
Tractores Titan Deering

Hilo sisal para atadoras
Depósitos de piezas de recambio
Servicio completo de mecánicos

Año IX. — Núm. 409
MIÉRCOLES
27 de Agosto de 1919

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

COMENTARIOS DE LA ACTUALIDAD EPISTOLARIO VERANIEGO

Me escribe un amigo veraneante: «Infeliz de ti, condenado a la parrilla madrileña! Muchas tardes Emma y yo, bordeando el nivel festón de las olas durante nuestro paseo vespéral, te recordamos con dolor, y sentimos el disgusto de imaginarte sujeto a tu ruda tarea y soportando el calor terrible del estío cortesano. Por las mañanas, solemnes, tranquilas, recorremos las montañas y los valles llenos de silencio, sintiendo la fresca caricia del aire y hollando las perlas del rocío, que hacen temblar su cristalina redondez sobre el césped verde y fragante. También nos acordamos de ti, y también en la paz de nuestro descanso te dedicamos lo mejor de nuestros pensamientos. Mi mujer, en su exquisito temperamento de artista, feliz amalgama de romanticismo y sentimentalidad, piensa en lo propicios que son estos parajes para estimular al espíritu, y se da a calcular lo que tu fantasía pudiera producir aquí frente a la visión del tranquilo mar azul, que tiene la indolente pereza de una musulmana enferma de amor, y del espléndido panorama de estas montañas húmedas, perpetuamente vestidas con gasas de niebla, blancas como las austeras tocas de una novicia, ó los velos gentiles de una desposada, ó la severidad marmórea del último traje de una muerta. Me dice que en estas horas de amable reposo y de dichosa inspiración volvería a vibrar tu lira de poeta, tanto tiempo colgada de los clavos del olvido, y tu sensibilidad ahogada, perseguida, presidiaria en las cárceles de la existencia, y con el agobio de los pesados hierros de esa pena de aflicción vulgar y terrible de la necesidad cotidiana, tornaría a estremecerse en el gozo de la libertad y a latir sin presiones ni ataduras, desdoblándose en bellas obras y en composiciones de una delicadeza tan sutil y de un tan alto mérito como aquellas de las que nos hiciste valioso regalo. ¿Te acuerdas? Las últimas que salieron de tu pluma, cuyos trazos desiguales y nerviosos acusaban la feliz hiperestesia de tu alma. Al regreso de nuestras paseatas son nuestras compañeras de muchas tardes.»

«Hunde el sol su rojo círculo en el lejano horizonte, tendiendo sobre la ondulada superficie líquida una franja de oro como un camino de felicidad; vuelven las frágiles barquillas con el tesoro de la pesca, que rebulle en el fondo en argénteas convulsiones de agonia; se despereza el mar sobre la tersa lisura de las arenas, rendido a la majestad del momento; la voz de un zagal hiere el aire con trémolos de llanto y amargura de reproches para las esquiveces que le atormentan, y en la última rama de un eucaliptus gigante, a cuyas hojas, que encierran la salud, hacen hablar los besos de la brisa con palabras que ocultan los hondos arcanos del misterio, un ruiseñor desgrana la delicada sinfonía de sus amores.»

«De la montaña próxima nos llega el saludo de las auras tranquilas, impregnado de aromas silvestres, de purísimo perfume de heno que satura los pulmones, ensancha el pecho y despierta los sentidos en un ansia infinita de vivir.»

«Emma y yo, enlazados cariñosamente, abandonados a la sugestión del paisaje soberano, avanzamos con lentitud por la playa,

de vuelta al chalet. Abstraídos, ensimismados, en un éxtasis casi místico, seguimos ajenos a todo. Y si el silencio se rompe, es blandamente, muy quedo, muy bajito, cuando la voz de plata de ella dice, como una oración, cualquiera de tus estrofas admirables:

Emma: de la ancha herida que tu desdén me hizo, mana la sangre roja como un clavel en flor. Mis ojos han cegado al fuego de tu hechizo, mis labios aún quisieran veneno de tu amor...»

«La villa se constela de áureos puntos luminosos; nos envuelven las sombras en su negrura, y por las ondas del viento llegan hasta nuestros oídos las notas sublimes de un nocturno de Chopin... ¡Las rosas de unas manos virgíneas que oprimen con dulzura el marfil de un teclado! ¿Por qué no te vienes?»

A punto estoy de ello después de leer tu carta, Marcos querido. Perdona la traición que te hago dándola a la imprenta. Te indemniza la publicación de mis cuatro versos, que de otra manera hubieran permanecido, para su provecho y mi mejor fama, en el más riguroso de los incógnitos.

Te dueles de mi forzada permanencia en Madrid; ¿qué le vamos a hacer? Esa cruel obligación de todos los días me retiene aquí, cumpliendo mejor que nunca el divino mandato que nos constriñe a ganar el pan con el sudor de nuestras frentes. Hay quien lo gana de diferente modo, es verdad; pero créeme que la frente está mucho mejor empleada en lo que a Dios le plugo.

Si te fijás bien, comprenderás que no es una desgracia quedarse en Madrid. Ciertamente que no se disfruta de esas emociones estéticas que son para el alma deleite, alivio y alimento. Ciertamente que aquí es muy difícil sentir los goces espirituales, bucólicos y marítimos que se reflejan en tu preciosa carta, llena de unas exaltaciones líricas que pueden ser muy perjudiciales en estos tiempos de prosa rampante y bolcheviquismo triunfante. Pero medita un poco, y verás cómo todo es producto de la moda, de la actualidad; de esta maldita actualidad que nos lleva y nos trae como á zarandillos, y perdona la vulgaridad de la comparación.

De mis tiempos pasados me va quedando poco, no sé si afortunada ó desgraciadamente. Pero lo que conservo y me figuro que será para siempre, es una santa rebeldía contra la actualidad; una oposición consciente a todo lo ritual y de precepto.

Créeme; el veraneo como necesidad es, en el noventa por ciento de los casos, una utopía; un convencionalismo al que nos plegamos por no ir contra la corriente, ó por dejarlos llevar de la fuerza de una costumbre impuesta por los que necesitan buscar emociones nuevas, que la misma costumbre llega a negarles, ó cambios de postura donde encuentre un descanso más cómodo su forzosa ociosidad. Pero ni es más sano, ni por ningún concepto más conveniente. Yo, en este punto pienso que la Naturaleza sabe más que todos nosotros juntos; y cuando así dispuso las cosas, es porque a nuestra constitución física le es necesario.

Si en un momento se estableciera como de buen tono no salir de veraneo, ya verías qué poca gente hacía la tontería de arrostrar las molestias y los gastos de la temporada, y cuánta se quedaría tranquilamente en su casita, que es adonde, cada uno en su esfera, encuentra más positivas conveniencias.

¿Qué quieres que te diga? Todo lo que es a

plazo fijo, en época fija, tiene la extraña virtud de crispar mis nervios. ¿No te parece una cosa absurda, una singular majadería, la de tener que divertirse en Carnaval, entristecerse en Semana Santa, transirse de pena en Noviembre, y tocar el pandero y llenarse la andorga hasta la indigestión forzosa en Pascuas de Navidad?

A mí me lo parece, y por eso me divierto si estoy de humor; y alguna vez me deja el suplicio de una tortura que llegó a mi alma con lumbres de aurora cuando el sol estaba ya puesto en ella; me entristezco a ratos, siempre mayores que los de la diversión; tengo para mis muertos un sincero dolor permanente, sin la desgraciable comedia de la corona, el farol y las lágrimas en una fecha determinada, y como cuando puedo ó cuando tengo apetito.

¡Bah! No sabes tú la libertad que presta esa esclavitud de la ocupación. Tampoco puedes apreciar la fisonomía de Madrid en esta época de parques veraniegos, verbenas pintorescas, dormitorios en las calles, choques de tranvías y desaparición de farolas entre los escombros de un hundimiento. ¡Todo esto es divertidísimo y, desde luego, de mayor actualidad que el mar y la montaña, siempre dispuestos a recibir nuestra visita, que agradecen seguramente más cuando se ven más abandonados.

Disculpa que haya salido al escándalo de la calle esta intimidad de nuestra correspondencia. A tu mujer, musa dichosa de tu felicidad, que por sí sola vale un Parnaso, dile, en palabras conmovidas por la gratitud, todo el madrigal de mi admiración y de mi reconocimiento. En el escenario sublime de esos paisajes que tan bien me pintas, deben adquirir mis estrofas, engarzadas en el prodigio de su voz, todo el prestigio que no pudieron soñar en su humildad triste. Dile también que para vosotros y sólo para vosotros descolgaré de los viejos clavos del olvido la abandonada lira, y al conjuro de vuestras inflamadas descripciones surgirán otra vez los cálidos versos; que va mi promesa para ella en justo pago a sus bondadosas evocaciones, y que hoy encabezo, esperando vuestra vuelta, una cuartilla del siguiente modo:

A TI

Emma: de la ancha herida que tu desdén me hizo, mana la sangre roja como un clavel en flor...

como principio de una composición que aspiro a convertir en mi obra maestra. Pero cállalo y que lo calle, porque hay gente muy maliciosa, y ni a ella ni a ti os conviene que se sepa. ¡La Humanidad es de un modo...!

Y si en el otoño, cuando pase esta avalancha de estupidez y cursilería, queréis que visitemos el mar y la montaña, me uno a la expedición como peregrino fervoroso. Y en las tardes de ópalo y de rosa, y en los amaneceres espléndidos y sublimes, llegaremos a las verdes orillas y a los valles sonoros, libre el alma de toda suerte de imposiciones y tiranías, y pasmados con la contemplación de tan extraordinarias grandezas, soltaremos las riendas al espíritu y las alas a la imaginación.

Pero sin aristócratas perversos, ni ricos de aluvión, ni grotescas familias esclavas del medio, ni esa turba lamentable que llena por sistema, que no por necesidad, las poblaciones marítimas. ¡Sin engaño, sin falsedad! ¡Sin obligación!!

ROCELIO PEREZ OLIVARES

PÁGINAS LITERARIAS

TERTULIAS AL AIRE LIBRE

DURANTE estas noches de Agosto en que el calor se muestra verdaderamente cruel con los desdichados que no hemos podido salir de la corte, es cosa digna de ver, de nueve en adelante, la calle donde habito, una de las más viejas y peor urbanizadas que tiene Madrid.

Después de cenar, todas las vecindonas sacan al aire libre lo mejor de sus muebles, y en silletas bajas, taburetes de casera fabricación y mecedoras de antediluviano modelo se acomodan á lo largo de las aceras, dejando el arroyo para los transeúntes — y ¡desgraciados de ellos si se atreven á protestar! —, para la inquieta chiquillería masculina, que de mil diversas y molestas maneras ha de divertirse, y para las muchachitas de uno á dos lustros que, agarradas de la mano, juegan al corro, entonando alguna de esas antañonas cantinelas que todos conocemos:

«Tengo una muñeca
vestida de azul,
con su camiseta
y su canesú.»

De cuando en cuando, y á consecuencia de alguna diablura muchachil, cesa el cantar, la rueda se interrumpe, y una de las chicue-las, víctima de un pellizco retorcido ó de un recio tirón de pelo, se presenta en la tertulia donde chismorreá su señora madre, y, previa denuncia de la ofensa y del ofensor, pide justicia.

Por lo regular ocurre que, entretenida la dama en comentar la conducta de cualquier hijo ó hija de vecino, contesta á la delación con un «déjame en paz» displicente, ó la promesa de castigar al atrevido mozuelo si el hecho criminal se repite; mas á veces, quizá porque la historia que una Scheherazada de vuelo bajo refiere, carece de interés ó es generalmente conocida, se arma un escándalo terrible en toda la rúa al pretender tomar venganza del insulto la madre y deudos de la ofendida nena, y oponerse los parientes del culpable á que personas extrañas pongan sobre él las justicias manos.

Cuando ya ha durado la gresca bastantes minutos, con gran contento de la plebe de abajo y no leve fruición de la aristocracia que toma el fresco en los balcones al lado del botijo, ese fiel compañero nuestro durante los horrores estivales, suele salir del *bar-taberna*, donde siempre está jugando á la brisca, el sereno señor Eulogio, quien en cuatro palabrotas soeces y algún *metido* ó empujón, sabe poner en paz á los promovedores del escándalo, llevándose las madres respectivas á sus retoños, que entonces, y sólo entonces, reciben el digno castigo: ella por melindrosa y acusica, y él por osado y sinvergonzón.

Incidentalmente he hablado ya del *bar-taberna* de la calle en que habito; ahora quiero decir que es de los más económicos y mejores que existen en mi barrio. Allí, por dos «gordas» sirven café con bollo ó vermút con aceitunas; por diez céntimos dan chato de *quitapesares* ó de rico montilla, y, en fin, por quince ó *quincito*, según dicen ahora, puede cualquiera regalarle con dos copas de mostagán superior.

Sobre el mostrador, y «haciendo juego» con la gran cafetera, limpia y brillante como plata recién bruñida, hay un gramófono inclusero; es decir, sin marca de ninguna clase; y á su lado se ve una caja de pintado pino, llena de discos impresionados por la banda nómada municipal y por nuestras principales artistas de *variétés*.

Cuando lo pide cualquier parroquiano, el

aparato, que tiene cuerda para seis horas y pico, canta los cuplés de última moda en todas las cocinas de Madrid, ó repite desafinadamente el pasodoble *Pastora ha vuelto*; siendo de notar que las más de las noches, y como estimulada por el dichoso gramófono, apenas éste empieza á funcionar, una joven pianista que habita en una guardilla trastera y es primer premio del Conservatorio, nos obsequia con las mejores piezas de su repertorio estupendo, entre las cuales nunca falta la ya inaguantable *Canción del olvido*.

Para mayor desesperación de los que somos devotos de la musa Euterpe, á eso de las once el ciego Espiridión se presenta rascando la vieja guitarra con que le destetaron el año de la Gloriosa, y su horrible compañera de fatigas lanza con voz plañidera alguna de las coplas que sirven á la miserable pareja para buscarse el pan y el vino cotidianos.

A la hora en que terminan los *cines* y las funciones del Retiro y los conciertos de Rosales, cuando ya se ha metido en la cama la gente menuda y sólo interceptan las aceras media docena de parejitas que pelan la pava y una tertulia de cotorronas, incansables en la tarea de desollar á las gentes, vuelven á su modesto hogar las señoritas de *pan pringao* que salieron á divertirse acompañadas de la mamá y el novio.

Sus gritos llamando al sereno, que siempre promueven risas ahogadas entre damas y galanes y comentarios descarados por parte de las comadres desolladoras, son causa de graves disgustos la generalidad de las noches. Porque no todas las niñas cursis y sus mamás ignoran el arte de soltarle una fresca al lucero del alba; y como los señoritos acompañantes suelen intervenir también y nunca falta algún matamoros del barrio que salga de la taberna á argumentar con los puños, se arman unas trapatuestas feroces que ya más de una vez han terminado en la Comisaría.

Por tal causa, el teniente alcalde de mi distrito, que es un señor que se mete en todo menos en que los panecillos pesen lo justo, ha pretendido impedir recientemente que continúen las tertulias al aire libre.

Mis vecinas y sus dignos esposos han tomado el pelo á los agentes municipales, y siguen disfrutando del fresco nocturno en plena rúa, como antes de prohibirlo la autoridad.

Más diré: según noticias facilitadas por mi portera, una Comisión de señoras piensa visitar al alcalde con el objeto de que castigue severamente á esos guardias, aduciendo que mientras los socios del Casino y los parroquianos de ciertos cafés sigan dándose el gusto de interrumpir ó dificultar el tránsito por la calle de Alcalá, no es posible impedir que las gentes pobres, honradas y pacíficas — sobre todo pacíficas — salgan á las puertas de sus casas á disfrutar, en estas noches calurosas, del aire fresco que para todos hizo Dios.

José FERNÁNDEZ AMADOR DE LOS RÍOS



UN HOMENAJE A RIEGO

UN dignísimo edil ha propuesto recientemente la celebración de un homenaje al general D. Rafael del Riego, colocando en la plaza de la Cebada, lugar de su martirio, una lápida conmemorativa del levantamiento de Cabezas de San Juan. Era Riego cuando el hecho memorable acaeció, el 1.º de Enero de 1820, un simple oficial del 2.º regimiento de Asturias, que se disponía á dirigirse á América, donde el fuego de la insurrección iba arrebatoando á España el imperio colonial que no supo retener. Inquieto, vehemente, con el entusiasmo y la inconsciencia de los años juveniles, Riego arengó á sus compañeros, excitándoles á no embarcar y á defender en la Península las libertades maltrechas por el absolutismo. Después de varias alternativas, prevaleció su impulso, y la Constitución fué jurada por Fernando VII.

¡Qué entusiasmo el del pueblo de Madrid al entrar en la corte Riego triunfador! Colgadas en los balcones, flores y palomas lanzadas á su paso, vítores y aplausos por doquier... Jamás ídolo popular se vió más incensado y enaltecido que él lo fué desde entonces. Llevábase en procesión su retrato, como el de un santo milagroso. El comandante del 2.º regimiento de Asturias, donde el héroe había servido, hizo solemne entrega del sable de Riego al Congreso de los Diputados, con estupefacción de muchos, que comparaban esta actitud con la de la Convención francesa ante los triunfos de Bonaparte. En los teatros, el público pedía á gritos durante los entre actos el himno de Riego, elevado á la categoría de canto nacional, que el mismo semidiós, ahito de gloria, coreaba desde un palco, en unión de sus edecanes...

Pero Fernando VII no veía con gusto todo aquello, y aprovechó la primera ocasión para deshacerse del ídolo, cuya excesiva popularidad le molestaba; cosa muy lógica, después de todo, porque Riego tuvo propósito de incapacitar al rey. El duque de Angulema, invadiendo España al frente de los cien mil hijos de San Luis, ofreció á Fernando la oportunidad anhelada. Riego luchó como un bravo; pero, al fin, se vió vencido por la reacción. Prisionero en Andalucía, fué conducido á Madrid, cargado de grillos y cadenas, como un fardo, en el fondo de una carreta. El pueblo tornadizo, que en su entrada triunfal le rindió parias, al verle caído le escupió, persiguiéndole á pedradas y denuestos. Conducido primeramente al Seminario de Nobles, fué encerrado después en la Cárcel de Corte, de donde salió para ser ahorcado en la plaza de la Cebada.

Un edecán palatino corrió á llevar á Fernando VII la noticia de la ejecución. El rey, que paseaba por una galería de Palacio, se volvió á los cortesanos que le rodeaban y les dijo, sonriente:

—¿Habéis oído? Riego ha muerto. Ya no me importa que griten: «Viva Riego!»

Los grandes defensores de la libertad... ¡Pobres ilusos! Tanta sangre vertida y tan estérilmente... Lucharon nuestros abuelos en las barricadas para conseguir el sufragio universal, y hoy no votamos, aunque nos impongan una multa; obtuvieron asimismo la ley del Jurado, para amargarnos la vida obligándonos á formar parte del tribunal popular, si es que no hay un letrado amigo que nos recuse bondadosamente...

Ha cambiado el matiz de las luchas sociales. Hoy no se combate por las ideas, sino por el puchero. Y esto, aunque sea más prosaico, hay que reconocer que es más positivo.

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA



CHARLAS BREVES Y AMENAS



LA MARQUESINA BLANCA

ERASE que se era, una señorita feudal de nombre Blanca, marquesa ella, bonita como un sol. Pero—¡ay!—no era feliz.

No era feliz, no. Tres príncipes la pretendían, y ella como si la hubiesen cortejado tres Duques... de apellido. No conocía el sentimiento del amor.

Una tarde, durante el crepúsculo, llegó a su castillo un trovero, y en lindo romance dijo a la marquesina que la única y sin par felicidad de este mundo reside en el amor humano.

—¿No divagas, doncel?

—¿A fe que no!

—Luego ¿si yo siento eso que tú dices, será dichosa?

—¿A fe que sí!

—¿Y tú sabrás transmitirme ese sentimiento con tus trovas?

—¿A fe que ya lo creo!

—Pues comienza ya, y como no lo consigas, mandaré al verdugo que te tueste la lengua.

—¡A fe... torrefacto!!

El pobre bardo tiró de mandolina y empezó a largar trovas y más trovas. Agotó el repertorio provenzal de los siete trovadores de Tolosa, el de Giralt de Calansó, su maestro... y ¡nada! Blanca no daba señales de enterarse.

Entonces el trovero arrojó su mandolina al linóleo y dijo:

—¡Señora! ¡Estoy haciendo el ganso! No recordaba que hay otro procedimiento más expedito para que vos sintáis en vuestro pecho horchatesco esa divina llama que se llama amor, y que algunas veces se llama... y no viene. El procedimiento de que os fablo es la brujería. No lejos de aquí, en el bosque, viven cuatro brujos que llevan a cabo toda clase de encantamientos a precios convencionales. Id a que vos fagan susceptible de amar por medio de un encantamiento, y veréis cómo quedáis encantada.

Dicho y hecho. Llegado que hubo la noche, la marquesina y el bardo fueron a la cabaña de los brujos.

Apenas se enteraron de lo que pretendía Blanca, comenzaron a dar alegres zapatetas, y cuando se sintieron bien rendidos, dijeron:

—Señora: eso que nos pides es para nosotros más fácil que encantar a un tonto; pero, a cambio de ello, nos tienes que dar toda tu fortuna.

La marquesina por poco se viene abajo. Se apoyó en el trovero y le preguntó solemnemente:

—¿Olistes, vate? ¿Tú crees, sin embargo, que la felicidad que acarrea el sentimiento del amor vale el dinero que me piden?

—¡Sí, a fe! ¡Y todos los tesoros del mundo!

Entonces la señorita feudal firmó un pergamino, cediendo todas sus riquezas a los toneles barbudos, y éstos la dieron a beber un elixir de un color verde subido.

No bien lo hubo paladeado, salió corriendo hacia el castillo, dispuesta a dar el sí al primero de sus tres príncipes pretendientes que se topase.

Pero cuando llegó, ya se le había anticipado la noticia de su ruina. Y los tres príncipes se habían ido.

Viéndose doblemente desdichada, no la quedó ni el consuelo de ahorcar al bardo, porque hasta su verdugo se negó a servirla.

No se le ocurrió otra cosa que volver a la cabaña de los brujos, a los que encontró bebiendo y bailando con jóvenes aldeanas.

Un rayo de lucidez mental se hizo bajo su

capirote: «Sobre el amor — pensó — reina el dinero.»

Y se puso a llorar al pie de un tronco dormido, como lo que era.

De repente se le apareció una matrona luminosa y azul.

—No llores — le dijo con una voz tan dulce como una mermelada —. Te engañas, niña hermosa. El dinero no es el amo del mundo; yo puedo más que el dinero; el dinero es mi vasallo.

La pobre marquesina balbuceó esa pregunta que se hace siempre a estas apariciones:

—¿Quién eres?

Y la matrona luminosa y azul repuso, como en las ingenuas poesías del siglo XIX:

—Soy la Coquetería!

Bajo la inspiración del hada aquella y siguiendo sus instrucciones, Blanca tornó a la cabaña de los tres toneles barbudos, y como se las arreglaría, que los regocijantes brujos acabaron por devolverle toda su fortuna, a cambio ¡de una simple mirada!!

Con lo que se demuestra — señoras y señores — que el gran señor del mundo no es el dinero. Sobre el dinero, tirano y caprichoso, domina la coquetería de la mujer.

Esta es la verdadera señorita feudal.

FERNANDO LUQUE

CHASCARRILLOS DE MI TIERRA BUEN TIRO

En Sevilla, en una pobre y ruinosa casucha de la Puerta de la Carne, vivía hace algunos años una familia de gitanos que se ganaba la vida recorriendo las ferias. El señor Pacorro, que era el jefe de ella, se dedicaba a esquilar caballerías y se tenía por maestro en su oficio, hasta el punto de no admitir que le comparasen con ningún compañero. Además, era especialista en esquilar perros, a los que señalaba sobre el lomo figuras y labores, dejándoles en el rabo una borla que era un primor. Los de su oficio, al ver uno de estos animalitos, en seguida afirmaban que era obra aquel «esquileo» de Pacorro. La esposa de éste se dedicaba a decir la buenaventura, echar las cartas a los bobos y supersticiosos y vender encajes a las aldeanas.

Este matrimonio tuvo dos hijos. Una hembra que era una real moza y que se había escapado a Ecija con un capitán de Administración militar que allí estaba destinado, y un mozolejo que se distinguía por lo bruto y que jamás sirvió para nada.

Ni en la fragua, ni vendiendo frutas por las calles, ni componiendo cerraduras y llaves consiguió llevar a su casa una perra gorda. Verdad es que si algo ganaba lo convertía en vino, al que era aficionadísimo. Para él parecía escrita aquella copla que dice:

«Entre toneles nací,
con vino me bautizaron,
y de día estoy pintón
y por la noche borracho.»

Pero llegó la hora de que le tocase la quinta, y aunque alegó infinidad de excepciones, el médico militar confirmó la falsedad de todas ellas y no hubo más remedio que coger el chopo. Estuvo en Málaga, en el regimiento de Borbón, aprendiendo la instrucción, que costó no pocos sudores al cabo que lo contó en su grupo, y que por ser hombre bondadoso y paciente no le molió a palos, como su torpeza merecía.

Le tocó ir a Melilla, y a los dos meses lo destinaron a una posición avanzada, a las órdenes de un sargento aragonés que tenía malas pulgas y que se desesperaba viendo la inutilidad del recluta.

Una noche del mes de Febrero, fría y obscura como boca de lobo, tocó al hijo de Pacorro estar una hora de centinela. Como no tenía nada de valiente, cada vez que sonaba el viento o se movía una hoja temblaba como un chiquillo, y, a serle posible, hubiese soltado el fusil y echado a correr, creyendo que le perseguían todos los morazos de una cabila.

De pronto le pareció que se movían unas matas, y sin pararse en nada ni dar siquiera la voz de alto, levantó el fusil y, tembloroso, disparó.

Salieron corriendo los soldados del cuerpo de guardia con los fusiles preparados y el sargento al frente, gritando:

—¿Qué ocurre? ¿Qué ocurre?

El gitano gritó:

—Mi sargento, ya nafta, gracias a mi cuidado. Pero si me descuido, sorprenden el fuerte y nos degollan a toos.

—Pues ¿qué ha sido?

—Un morazo que parecía un gigante, que se iba acercando...; pero al verlo... ¡pum!... tiré; cayó, y los demás compañeros juyeron y se han ido.

—¿De veras? Salgamos a reconocer el muerto — ordenó el sargento, dirigiéndose a sus subordinados.

—Es inútil — replicó el gitano —. No van a encontrar naa, porque como le tiré a boca de jarro, lo he jecho polvo.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

La cuestión catalana

El ilustre escritor D. Salvador Canals ha publicado un libro, dedicado a estudiar *La cuestión catalana* desde el punto de vista español.

En su larga carrera periodística y literaria ha seguido constantemente el desarrollo de todas las cuestiones sociales y políticas, y frecuentemente ha comentado sus incidencias en el libro, en el periódico y en la revista. Al abordar ahora tema tan interesante como el de Cataluña, lo hace teniendo en cuenta todos los antecedentes de la magna cuestión y con un alto criterio pleno de cordura y de serenidad. De la importancia del libro da idea el sumario: Consideraciones sobre el pasado; Formación del catalanismo; El catalanismo en la política práctica; Ideario del nacionalismo catalán; La Solidaridad catalana; En las ruinas de la Solidaridad; Irrupción del catalanismo en la política general.

Es, pues, el libro del Sr. Canals la historia documentada del catalanismo, y un estudio acabadísimo de todas sus aspiraciones y sus incidentes. En los primeros capítulos están los antecedentes, considerados como términos del problema; a ellos sigue el recuerdo de los grandes fracasos en aquel lamentable período de 1895 a 1898, y la influencia que el desastre de las guerras coloniales y el conflicto con los Estados Unidos tuvo sobre el catalanismo y su actuación; continúa el análisis de la labor intelectual catalanista durante aquel período; el surgimiento de la Solidaridad, sus orígenes y su carácter; sus campañas electorales, y el sucesivo poder de la Lliga, que vino a robustecer la Mancomunidad; y la irrupción, al fin, del catalanismo, agrio y audaz, con todas sus consecuencias, después de 1897.

Cuantos pretendan conocer la historia política contemporánea española, no podrán prescindir de este libro de Canals, llamado a producir apasionados comentarios y encendidas polémicas. Es un libro de gran fuerza, y en cuyas páginas tienen mucho que leer todos los españoles, y no poco que aprender nuestros gobernantes.

UN TEMA ELÁSTICO DEMASIADA AGUA

ESTÁN en las playas de moda los reporteros de más viso ó los escritores de más enjundia dispuestos á enjaretar crónicas para sus periódicos.

Estos muchachos inteligentes y avisados llevan el encargo de mandar á sus gacetas un artículo diario.

Este mismo trabajo les fué encomendado el pasado año. Ellos cumplieron su difícil misión á gusto de todos, y hubo cronista que debió su reputación á un paseo por la playa.

Pero he aquí que este año tienen que hablar de las mismas cosas sobadas, resobadas y descritas cientos de veces por las plumas más lucidas. Hay que hablar durante dos meses, día tras día, de temas angostos y pobres. Esos inteligentes periodistas pasan tártagos muy grandes, á causa de la penuria de los temas; porque lo primero que se le acaba al reportero en la playa es el dinero, y después los asuntos.

Por eso se los ve devanear, andar de un lado para otro mustios, cabizbajos, hundiendo los pies en la arena, chupando bombones y preguntando á amigos y conocidos:

—Oye, ¿á ti se te ocurre algo?

—No, no se me ocurre nada. Yo vengo á divertirme.

Y el reportero zascandilea de acá para allá buscando un asunto.

¿De qué hablar?

El tiene que escribir sesenta crónicas con estos asuntos:

La playa.—La arena.—Las pulgas.—El juego.—Los peces.—El aire y El mar.

Este último tema es muy elástico, y á él se agarran siempre los cronistas de flaca inspiración y los de mucha enjundia.

El mar lo aguanta todo; desde el enorme y pesado trasatlántico hasta la ligera, sutil y alada crónica. Para el escritor es el mar un buen padrazo que lo saca de apuros.

¿De qué escribir?

El cronista se hace la pregunta mientras mete el junquillo en la arena de la playa. Está allí bajo el toldo de su caseta, junto á una señora que compone una media, una jovencita que lee á Carolina Invernizio y unos chiclelos: estos niños encantadores, sonrosados, candorosos é inquietos que sacan arena de un hoyo con una palita y se la echan al cronista dentro del zapato.

Pero ya el reportero está preparado. Ya aprieta el mango de su estilográfica y lanza una mirada escudriñadora al mar.

Pronto surgirá la idea salvadora. El mar es un formidable elemento de inspiración. Mirándole fijamente, la idea genial acude. ¡Ya está aquí!

Y el cronista, alborozado, escribe:

«Cuánta agua!»

Y después de un momento de reflexión, añade:

«Oh, el mar! El agua mansa, suave, besa tímidamente la arena.»

«Una mancha violácea se extiende en la lejanía.»

«Veo la larga y húmeda sábana extenderse, llegar á mí con su cadencia.»

«Mi vista se posa en el horizonte. Aquí y allá el agua, este agua refrigerante, este agua tibia, este agua inquieta, bullidora, este agua...»

Así, poco más ó menos, acabábamos una crónica para un periódico que nos envió cierto verano á una playa con el difícil y honroso encargo de que le mandáramos crónicas. Así acabábamos, poco más ó menos, la sexta crónica que remitimos, y á la cual nos contestó el director con estas palabras ácidas para todo cronista veraniego:

«Demasiada agua. Végase á Madrid.»

JULIO ROMANO



ESTA VEZ LOS MÉDICOS APRUEBAN

*un específico para el sudor
que no impide la beneficiosa
transpiración y combate con
éxito las complicaciones olo-
rosas.*

La admirable loción

SUDORAL

*no mancha los vestidos ni
irrita la piel, pudiendo apli-
carse en cualquier momento
con un algodoncito humede-
cido.*

*Gran Diploma de Honor
en el Tercer Congreso Sani-
tario.*

Floralia

MADRID

LA ENCICLOPEDIA ESPASA

Nuestra biblioteca está de fiesta: han ingresado en ella dos nuevos tomos de la *Enciclopedia Espasa*, que todo el mundo conoce. Es deber nuestro dar á los lectores cuenta de las materias tratadas en esos dos tomos y del juicio que los mismos nos merecen. De ambas cosas podríamos prescindir: de exponer el juicio, porque tiene que ser el mismo de siempre, de aplauso incondicional, de admiración sincera, y ya está bastante afirmado ese criterio con motivo de los tomos anteriores, para que ahora pudiera modificarse; de exponer las materias, porque para que nuestra labor informativa no admitiera tacha, necesitaríamos disponer de más espacio del que se destinó á una sección de bibliografía en un periódico.

Como en algunas anteriores ocasiones, hemos, pues, de limitarnos á enumerar, sólo á enumerar, algunos de los artículos que más han llamado nuestra atención, sin que eso signifique superioridad sobre los no citados: *Niagara, Nicaragua, Niza, Noviembre, Negativo, Nerón, Nervio* (especialmente la acepción de medicina), *Sistema nervioso, Norte, Nobleza*, letra *O* (curiosísimo estudio), *Objetivo, Obligación, Oceanía y Océano, Oceanografía, O'Donnell, Ojo* (con abundante ilustración), *Oología* (también con interesantes láminas), *Oporto, Óptica* (que ocupa la extensión de unas 80 páginas), etc., etc., estando avalorados todos los artículos por amplias indicaciones bibliográficas, que denotan el cuidado con que se trabaja en esta gran obra.

La *Enciclopedia* sigue con pasmosa regularidad: ni le achicaron las primeras repercusiones de la gran guerra, ni le han achicado las dificultades posteriores, ni los conflictos de todas clases que entorpecen de vez en cuando el funcionamiento normal de la industria nacional. La gran obra continúa sin vacilaciones, y en el fondo de esa magna empresa que realiza una Casa española se echa de ver una grandísima dosis de constancia, de laboriosidad y de inteligencia que enaltecen á la raza, vigilan la preponderancia española en este aspecto ó manifestación de la actividad, y son prueba de que España trabaja intensamente para no quedar nunca á la zaga de las principales naciones, aun cuando, por desgracia, no son muy frecuentes casos, como el de los señores Espasa, quienes con desvelos y sacrificios, que mucho son de alabar, consagran su actividad á la realización de una obra de indudable significación cultural.

Sentimos ya verdadera impaciencia por tener en nuestras manos el tomo que ha de contener el artículo *España* (suponemos que será el XXI). La Casa editora ha hecho grandes promesas sobre lo que ha de ser ese tomo, y como estamos acostumbrados á que sus ofrecimientos se cumplan siempre con creces, es justificada nuestra ansiedad por leer en una obra de la importancia de la *Enciclopedia Espasa* páginas sabrosas en que, con espíritu ecuanime y sin ofuscación de ningún género, se estudie el actual estado de nuestra patria en todos los órdenes.

Dos nuevos libros

La Biblioteca Nueva ha publicado recientemente dos libros muy interesantes: *El crimen de Lord Arturo Sarile*, de Oscar Wilde, y *Nuevos cuentos crueles*, del conde Matías Villiers de L'Isle Adam. A modo de prólogo, lleva el primero de estos libros unas «Nuevas anécdotas de Wilde», contadas por Ramón Gómez de la Serna, y el segundo un «retrato del señor conde», por el mismo literato.

Con la publicación de ambos volúmenes se presta un buen servicio á quienes gusten de la literatura extranjera y quieran conocer varios de los cuentos más interesantes y originales de los dos famosos escritores.

CRÓNICA GRÁFICA

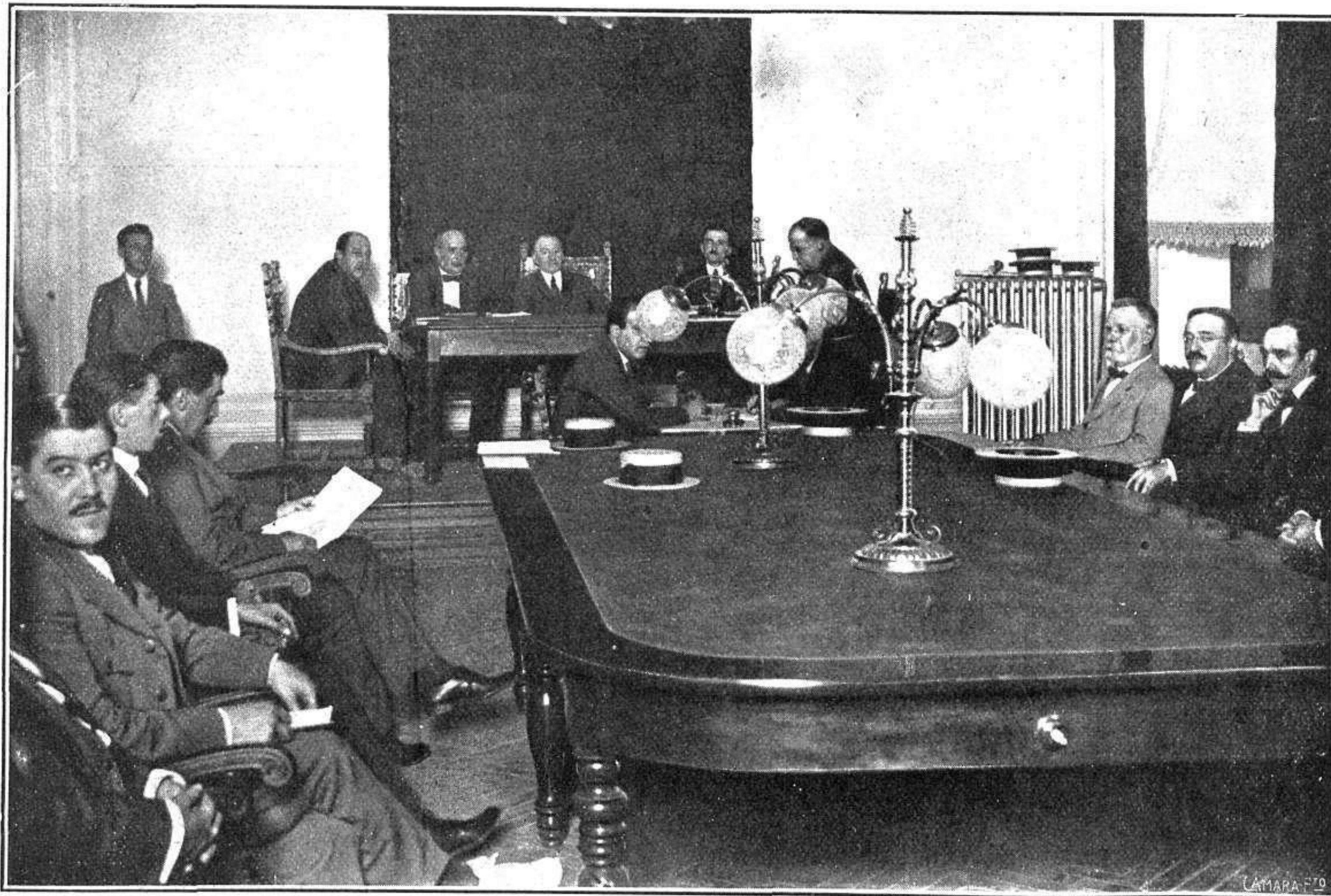
EL NUEVO GOBERNADOR DE BARCELONA



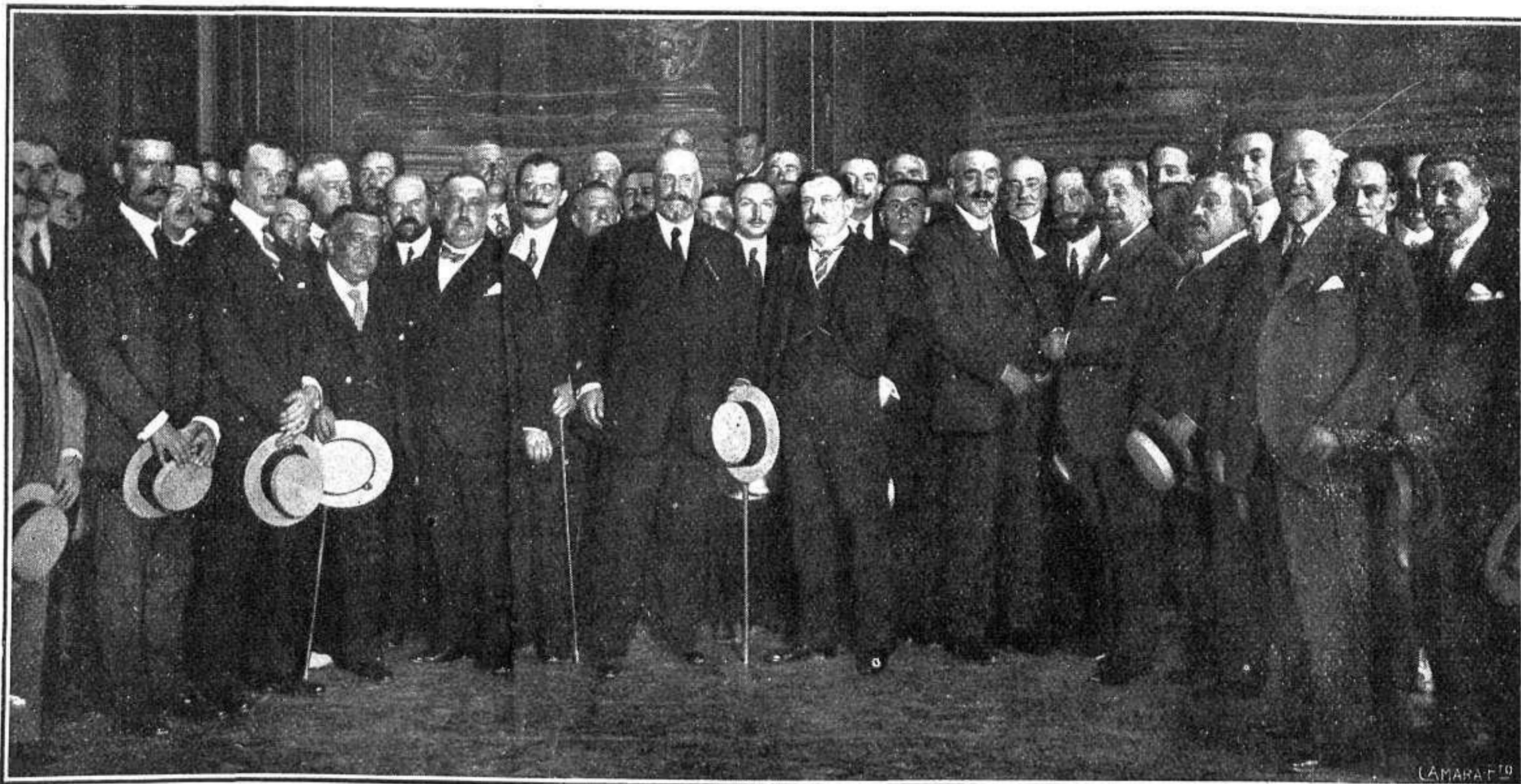
El nuevo gobernador civil de Barcelona, D. Julio Amado, al llegar á la capital catalana, dirigiéndose á su residencia oficial en compañía del capitán general, el presidente de la Audiencia y otras personalidades

FOT. MERLETTI

PROBLEMAS NACIONALES



El pleno de la Comisión informativa del problema hullero reunido en el Ministerio de Fomento para tratar de las peticiones de exportación hechas por los patronos mineros de Peñarroya y Palencia, que, en el caso de autorizarse, plantearán un grave conflicto, en opinión de algunos técnicos



El ministro de Fomento, D. Abilio Calderón, con los ingenieros agrónomos, á quienes reunió en su despacho para consultarles acerca de sus proyectos de reconstitución agraria y pedirles una orientación que dé mayor eficacia á sus planes

FOTS. SALAZAR

CACERÍA REGIA EN LA SIERRA DE GREDOS



S. M. el Rey subiendo al puesto



S. M. el Rey y los cazadores oyendo misa en el "chalet" real, á 2.200 metros de altura



S. M. el Rey examinando las piezas cobradas



S. M. el Rey, alpinista



S. M. el Rey y algunos de los invitados, descansando

Fotografías obtenidas por S. A. R. el príncipe D. Raniero de Borbón

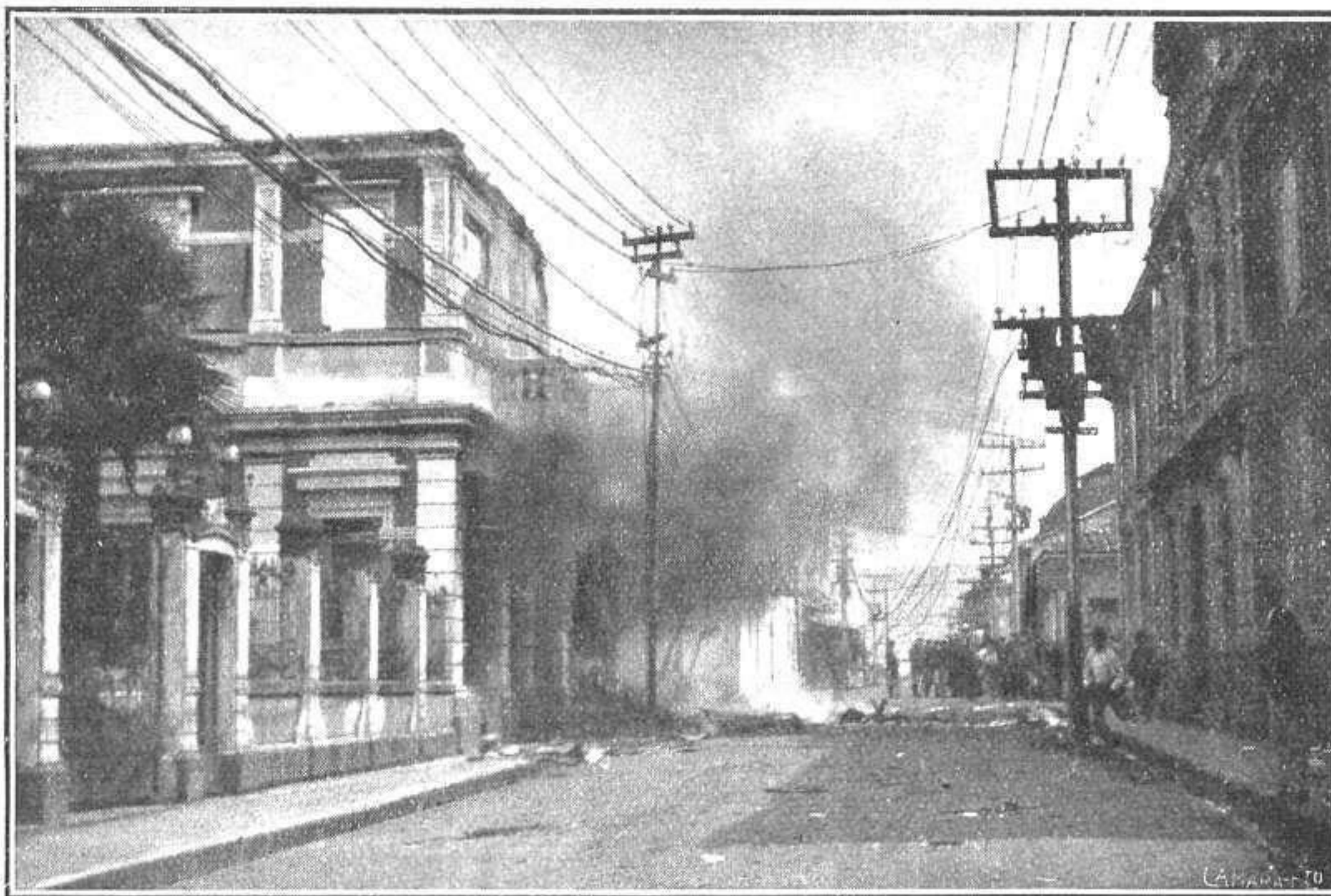


DETALLES DE LA REVOLUCIÓN DE COSTA-RICA



En nuestro número anterior publicamos los retratos del presidente constitucional de la República de Costa Rica, derrocado por la revolución ocurrida el 13 del pasado Junio, D. Federico Tinoco; el de su hermano D. Joaquín, ministro de la Guerra, asesinado por las turbas en aquellos lamentables sucesos, y el de la esposa del presidente, que tuvo que huir con la familia para librarse de la ciega venganza popular.

Hoy completamos nuestra información con algunas fotografías de los sucesos que ensangrentaron el suelo de la capital de Costa Rica, entre las que figura una del incendio del edificio en que



Incendio de la casa de "La Información", durante la revolución del mes de Junio para derrotar al Gobierno de los Tinoco

estaba instalado el diario *La Información*, al que los revolucionarios hicieron pasto de las llamas por haberse declarado decidido defensor de la política del presidente Tinoco. El edificio quedó totalmente destruido, y temiendo que el fuego se propagara a las inmediatas viviendas, los vecinos se vieron obligados a sacar sus ajuars, acampando en la calle hasta que el peligro pasó.

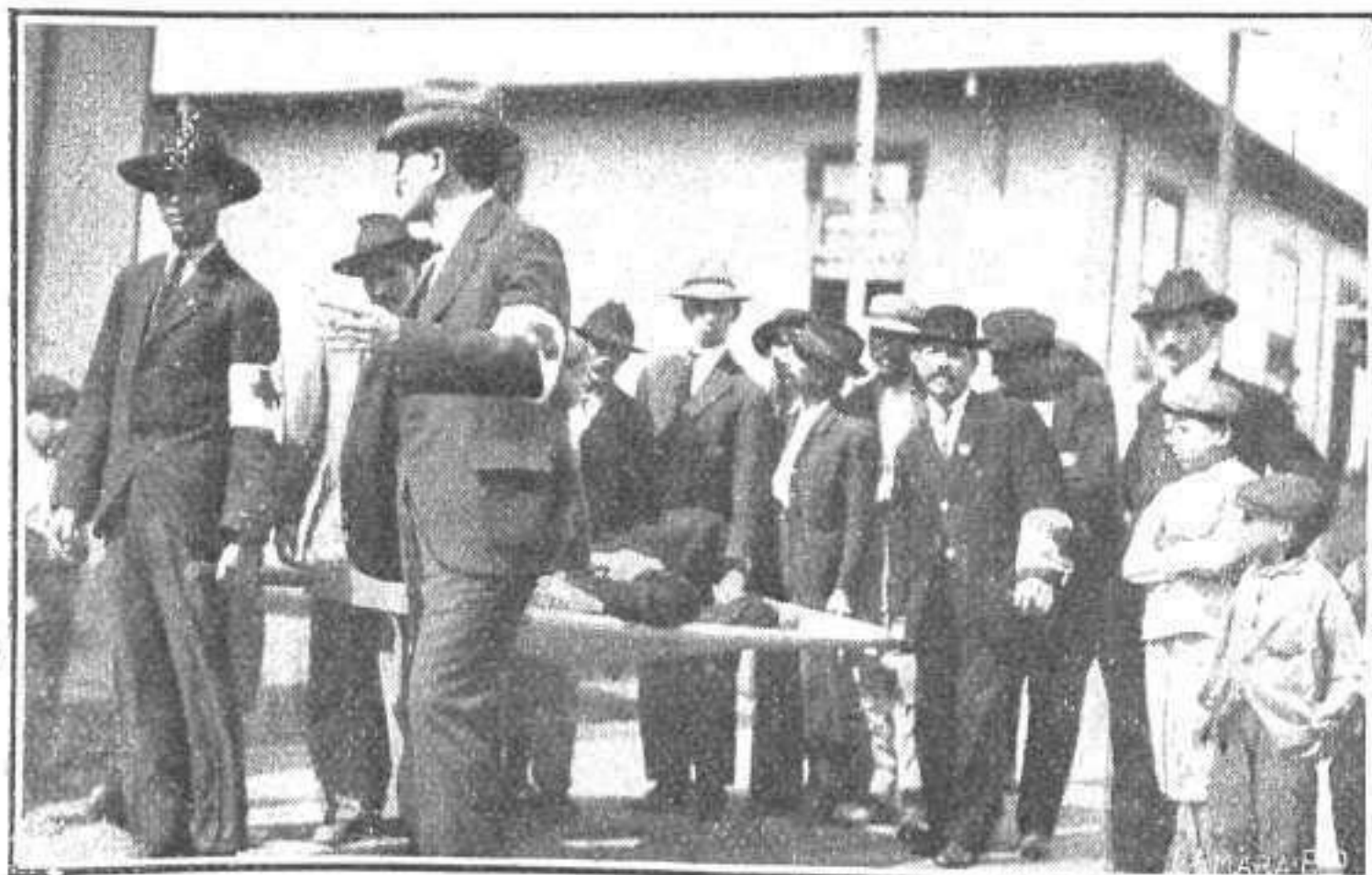
Los sucesos revolucionarios ocasionaron numerosas víctimas, y durante muchas horas se vió desfilar por las calles de San José las secciones de la Cruz Roja conduciendo heridos a los hospitales, de la populosa capital.



Muebles de las casas vecinas al edificio de "La Información", que fueron sacados a la calle en previsión de que el fuego se propagara



Grupo de Policía y particulares presenciando el desfile de los maestros y los estudiantes que originó la revolución



Una sección de la Cruz Roja transportando heridos durante los sangrientos sucesos acaecidos el 13 de Junio

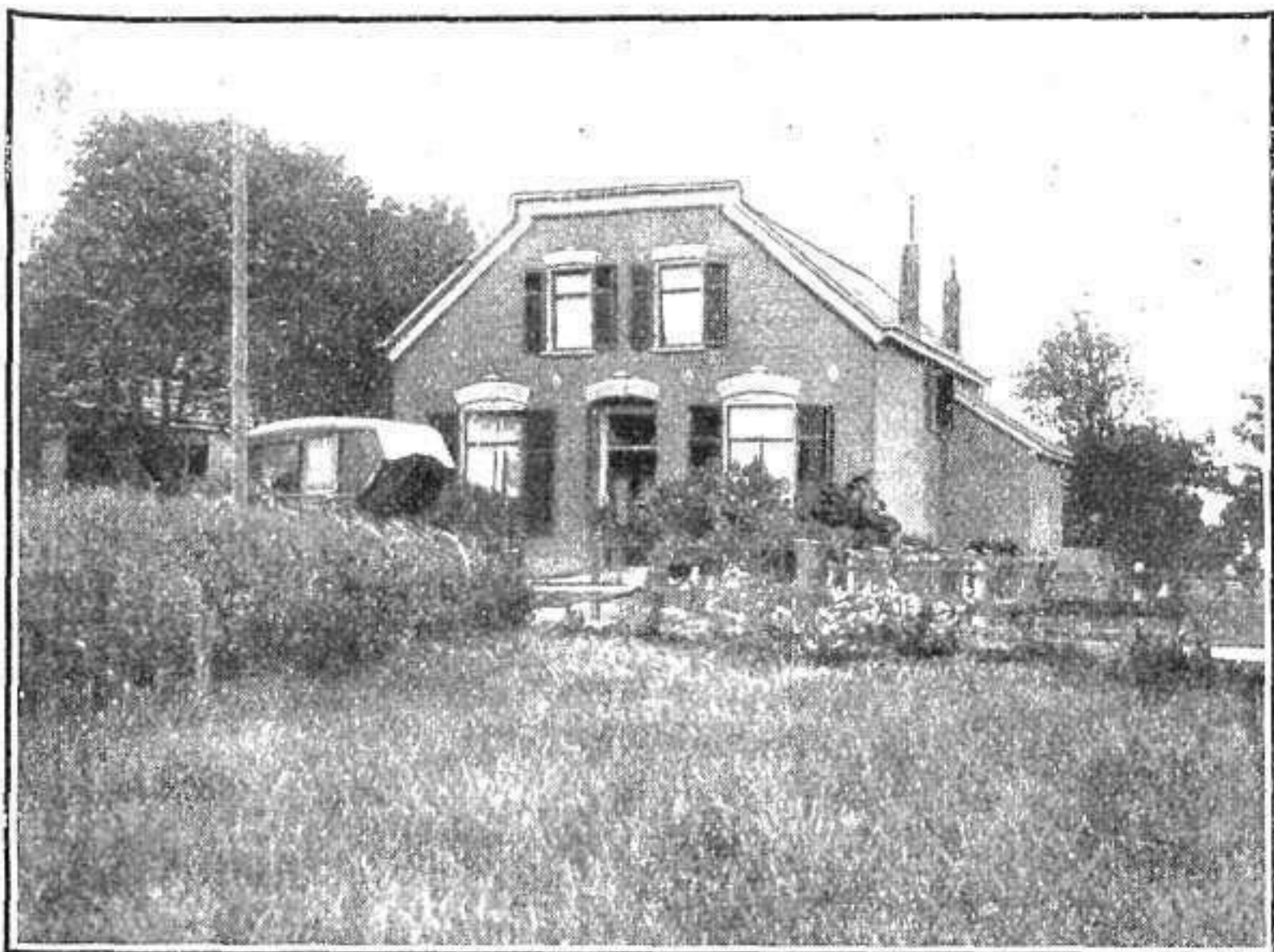


El pueblo amotinado durante la jornada del 13 de Junio cuando incendió la casa de "La Información"

FOTS. IMPERIO



EL EX KAISER EN EL DESTIERRO



La residencia del ex emperador Guillermo y su familia en Amerongen

DESPUÉS de la caída de la familia imperial no había sido posible obtener fotografías del ex emperador ni de su hijo, el ex heredero del Trono. Recluidos en su residencia de Amerongen hurtaban su figura al objetivo fotográfico de tal manera, que no había modo de obtener una instantánea de los augustos personajes. Ponían en esta decisión tanto empeño como en los días de su reinado lo pusieron en popularizar sus figuras por medio de la fotografía, y la curiosidad del público por ver sus efigies después de la cruenta catástrofe, no ha podido satisfacerse hasta hoy.



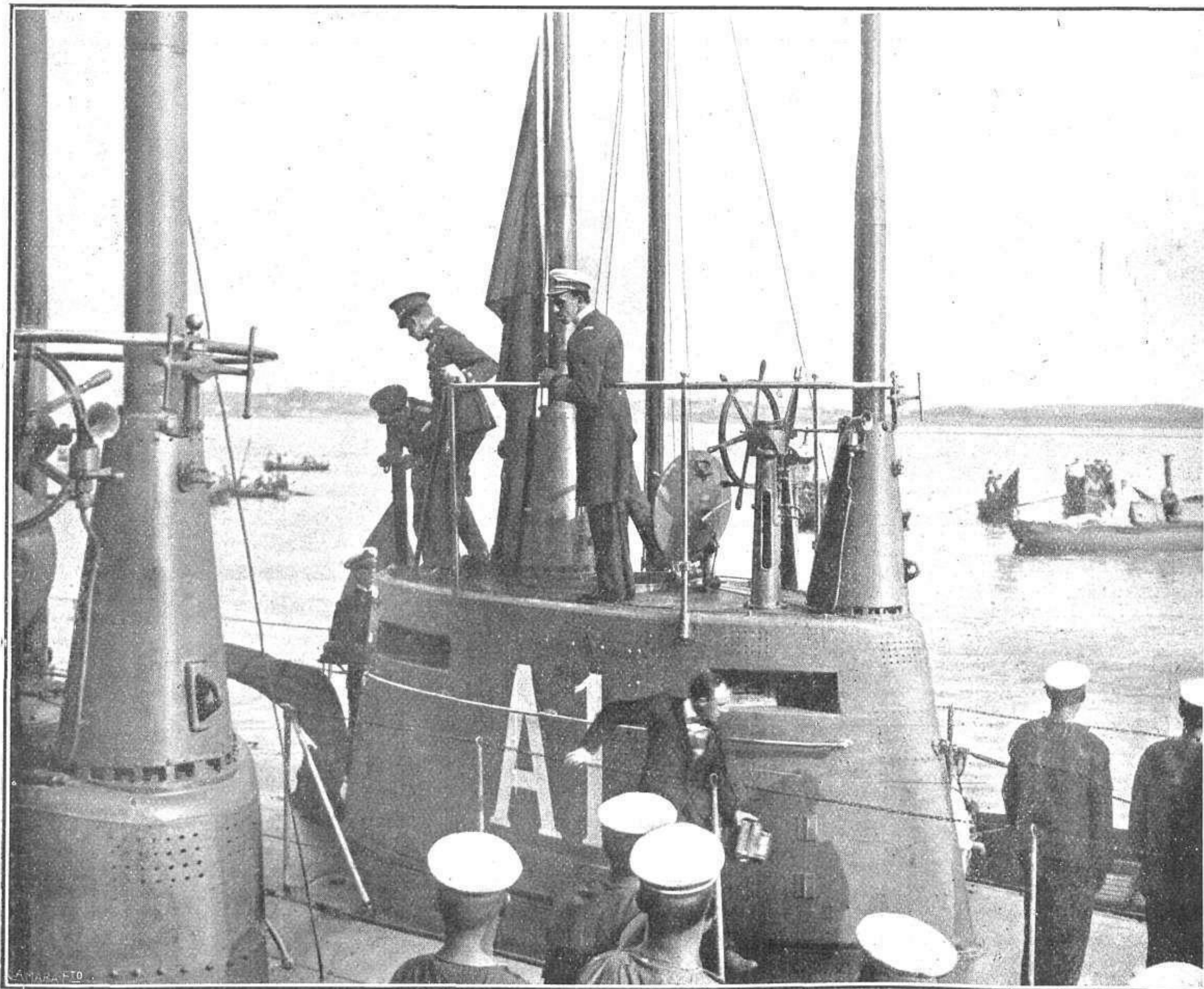
El ex emperador paseando en su carruaje



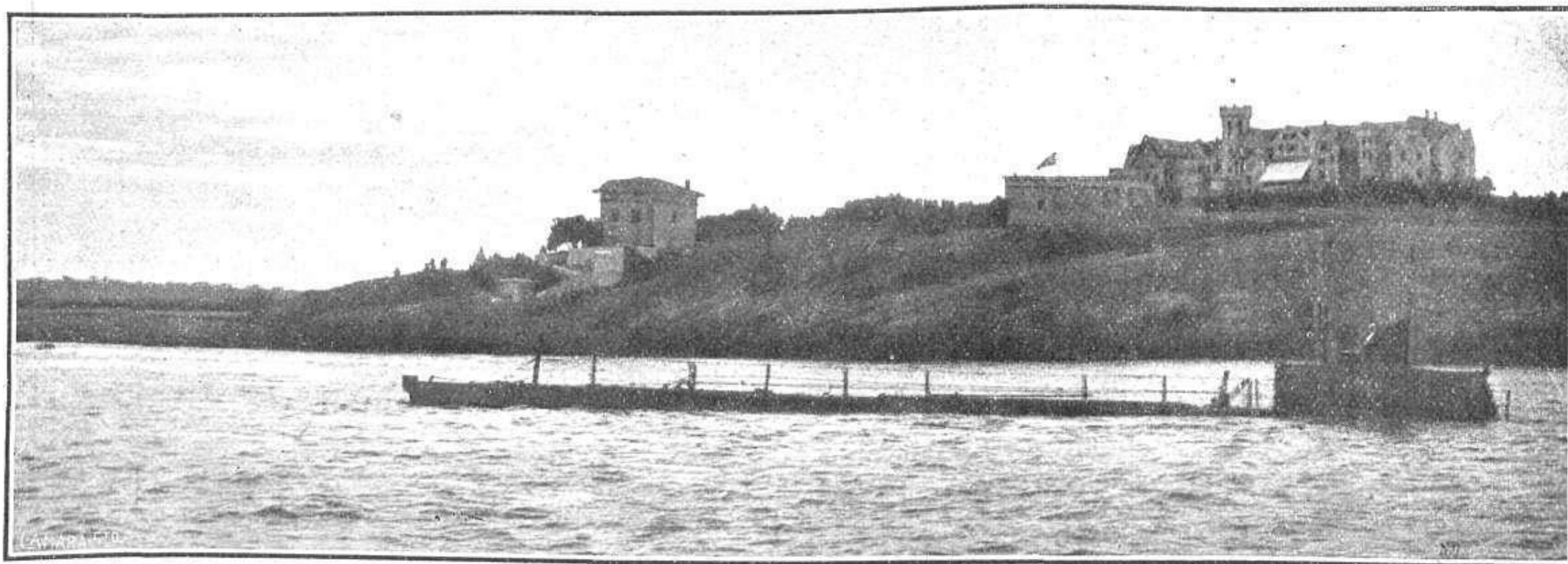
El ex kronprinz paseando por las calles de Amerongen con uno de los personajes de su séquito

POTS. HARLINGH

EL REY VISITA LOS SUBMARINOS ESPAÑOLES



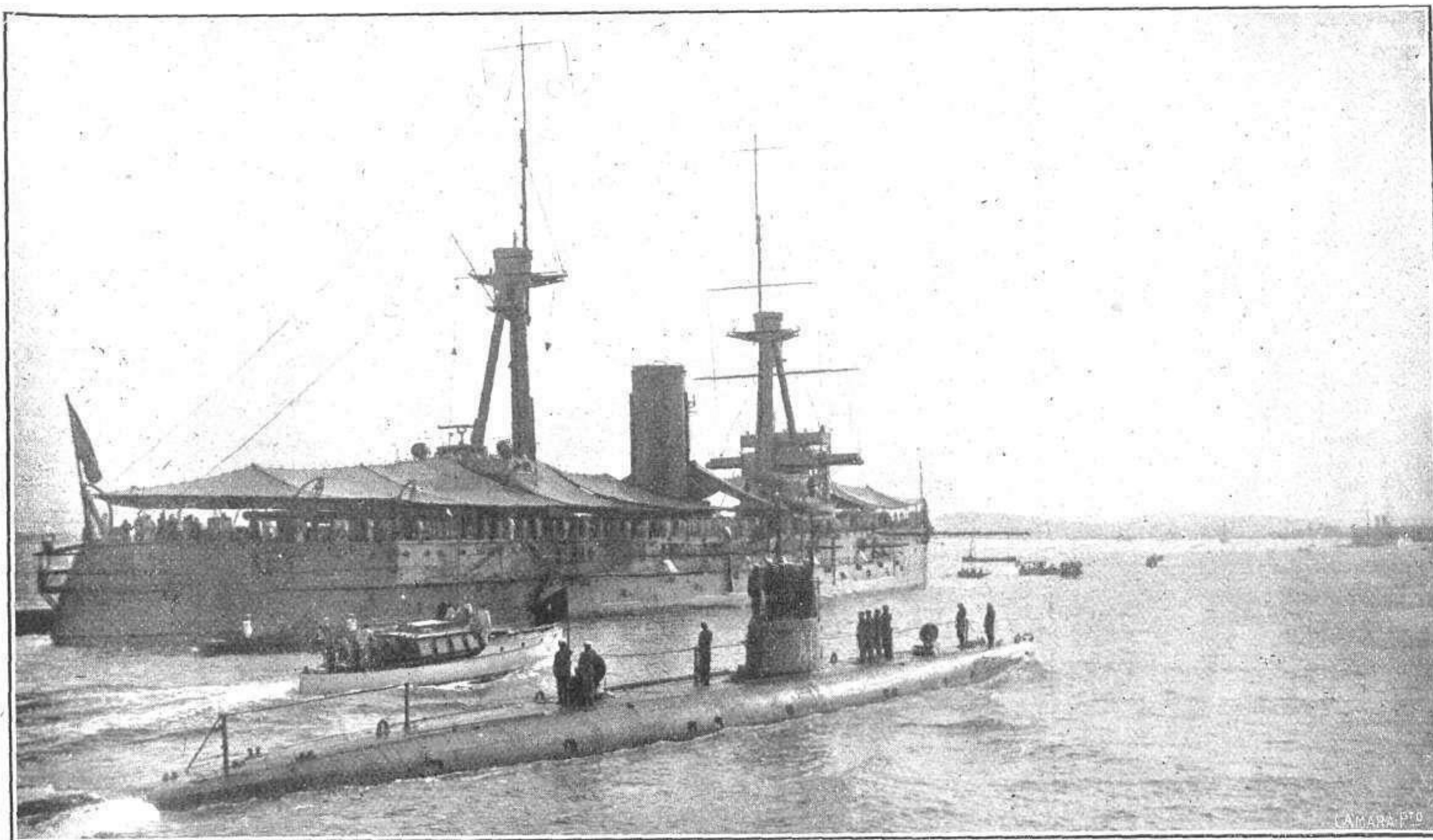
S. M. el Rey en la torre del submarino "Monturiol" después de la detenida visita que hizo al interior del sumergible



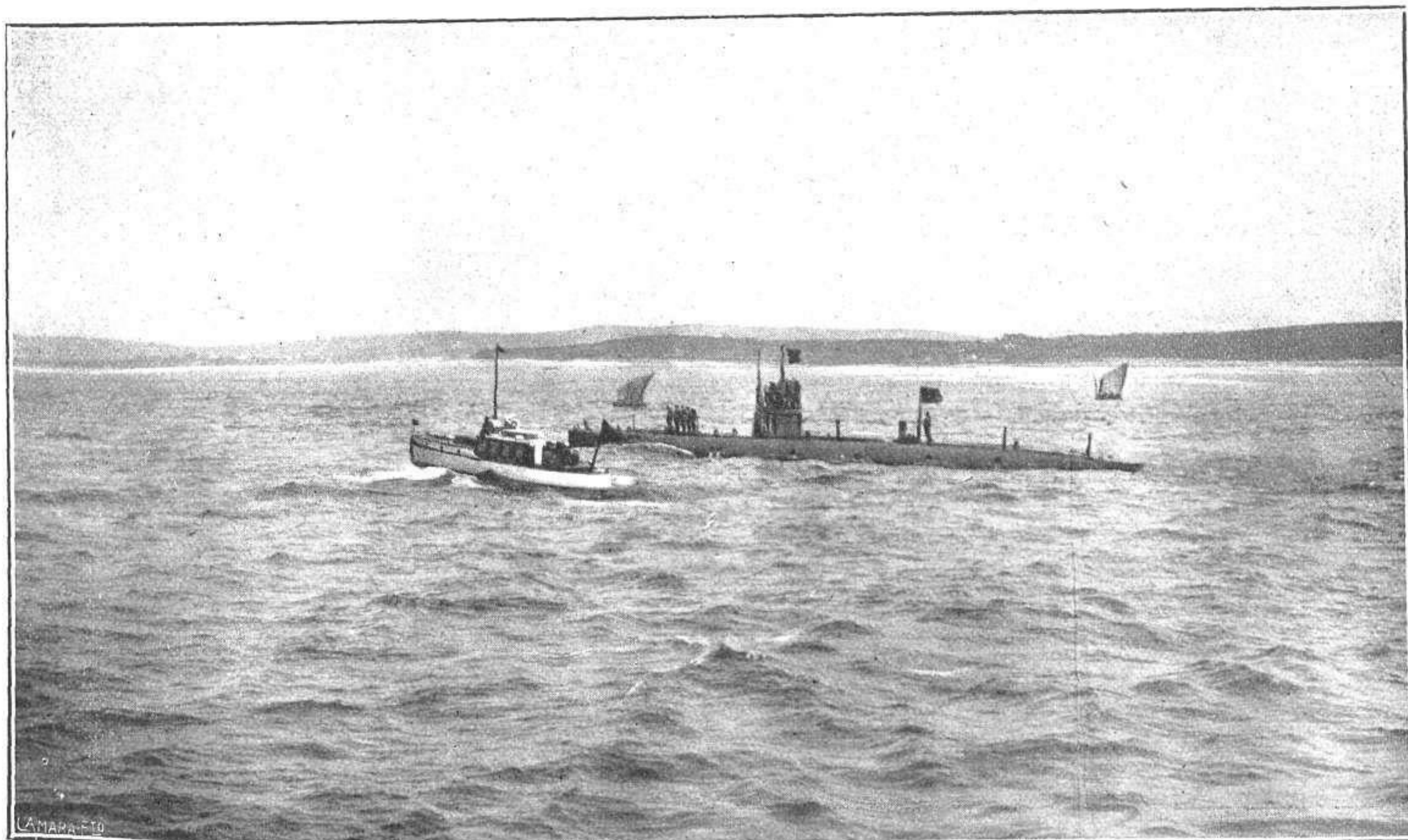
Llegada á Santander de los submarinos españoles. Uno de los sumergibles al pasar ante el Palacio Real de la Magdalena

FOTS. MARÍN

EL MONARCA SE SUMERGE EN EL "A. 1 MONTURIOL"



S. M. el Rey á bordo del submarino "A. 1 Monturiol", en el que se sumergió, permaneciendo bajo el mar treinta y cinco minutos, maniobrando á 15 metros de profundidad. Detrás del submarino se ven la gasolinera en que iba S. M. la Reina y el acorazado "España", que asistió á las maniobras de la escuadrilla de sumergibles efectuadas en Santander



La gasolinera á cuyo bordo iba S. M. la Reina Doña Victoria, escoltando al submarino "A. 1 Monturiol", en el que S. M. el Rey estuvo sumergido durante treinta y cinco minutos

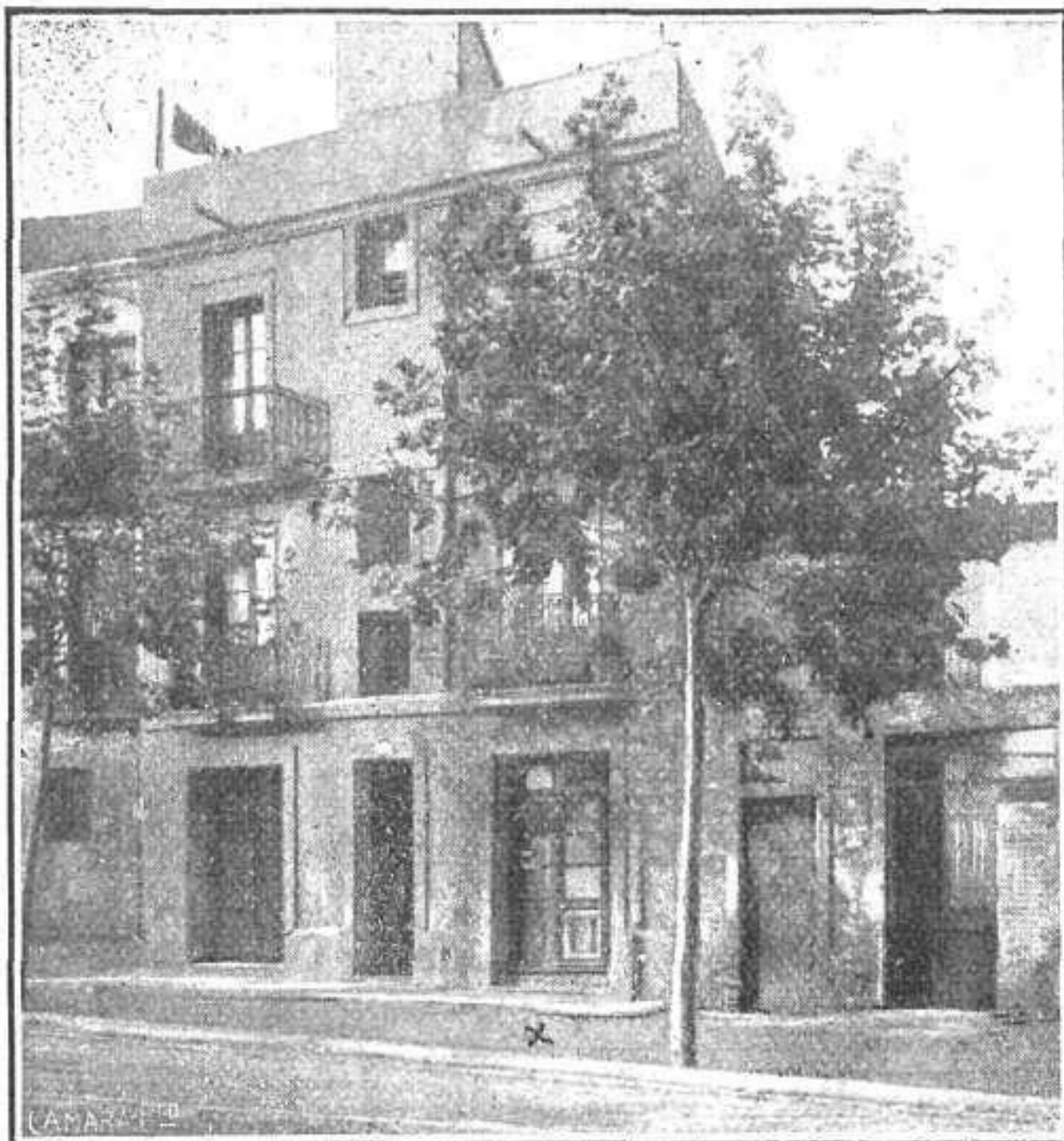
LA CATÁSTROFE VOLCANICA DE JAVA



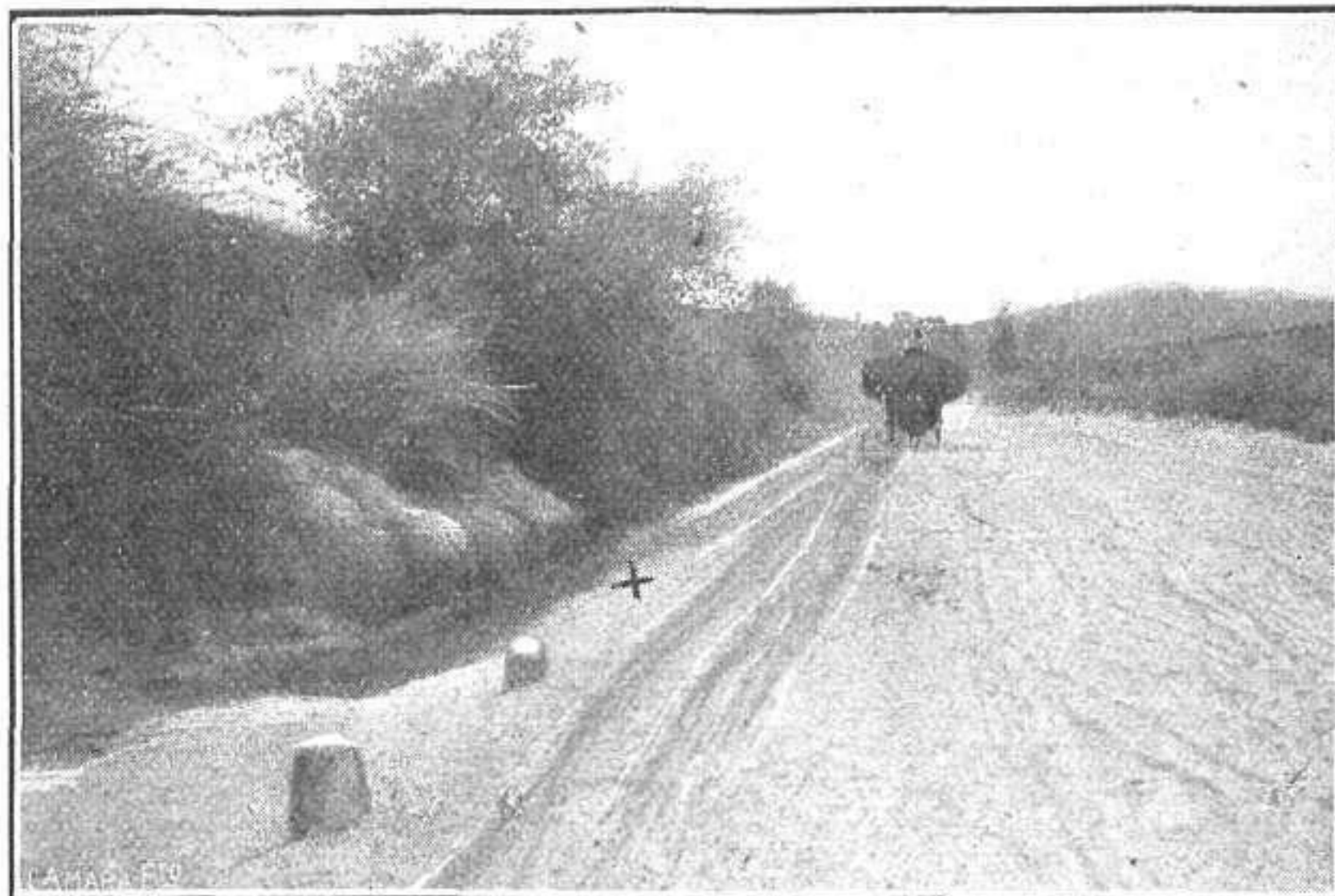
CÁMARA F19

El cráter del Kloet, cuya erupción, ocurrida el 20 de Mayo último, sepultó una region entera, ocasionando siete mil víctimas.

DE LA ACTUALIDAD EN BARCELONA



Casa número 274 de la calle del Dos de Mayo, en la que vivía D. Pablo Sabater, presidente del Sindicato de tintoreros, que fué asesinado en Barcelona



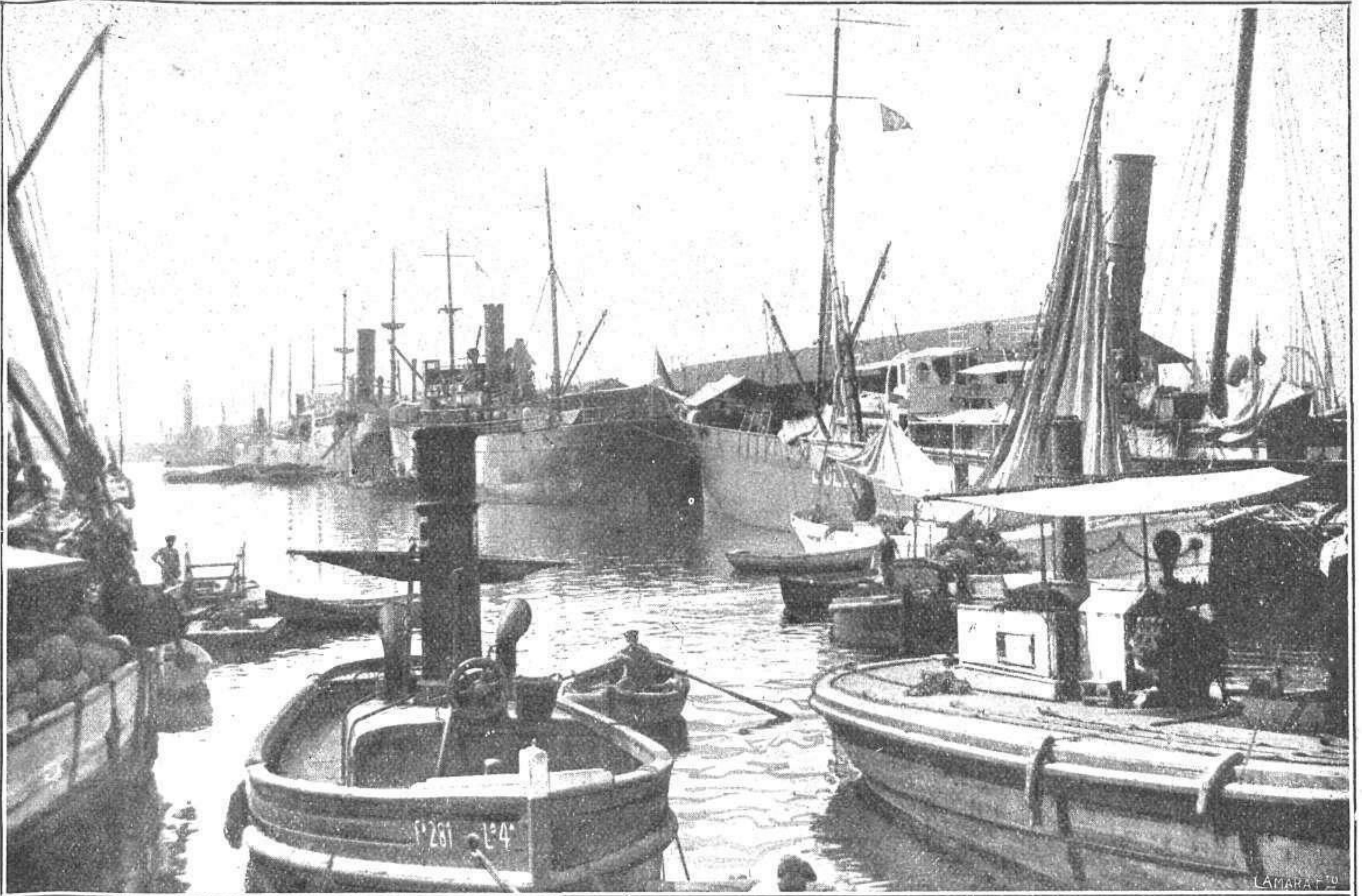
Sitio de la carretera de Moncada, donde fué encontrado el cadáver de D. Pablo Sabater

COMPLETANDO la información publicada en uno de nuestros anteriores números acerca del asesinato de D. Pablo Sabater, presidente del Sindicato de tintoreros de Barcelona, cometido en circunstancias tan misteriosas que aún no ha sido posible esclarecerlas, no obstante las investigaciones judiciales, ofrecemos en esta página dos interesantes fotografías. Es la primera la casa de la calle del Dos de Mayo, número 274, en que vivía D. Pablo Sabater, y de la que fué sacado por los supuestos agentes de Policía. La otra reproduce el sitio de la carretera en que fué encontrado el cadáver de D. Pablo Sabater.



La típica procesión celebrada en San Ginés de Agudells, con motivo de su fiesta mayor

VARIAS NOTAS CATALANAS



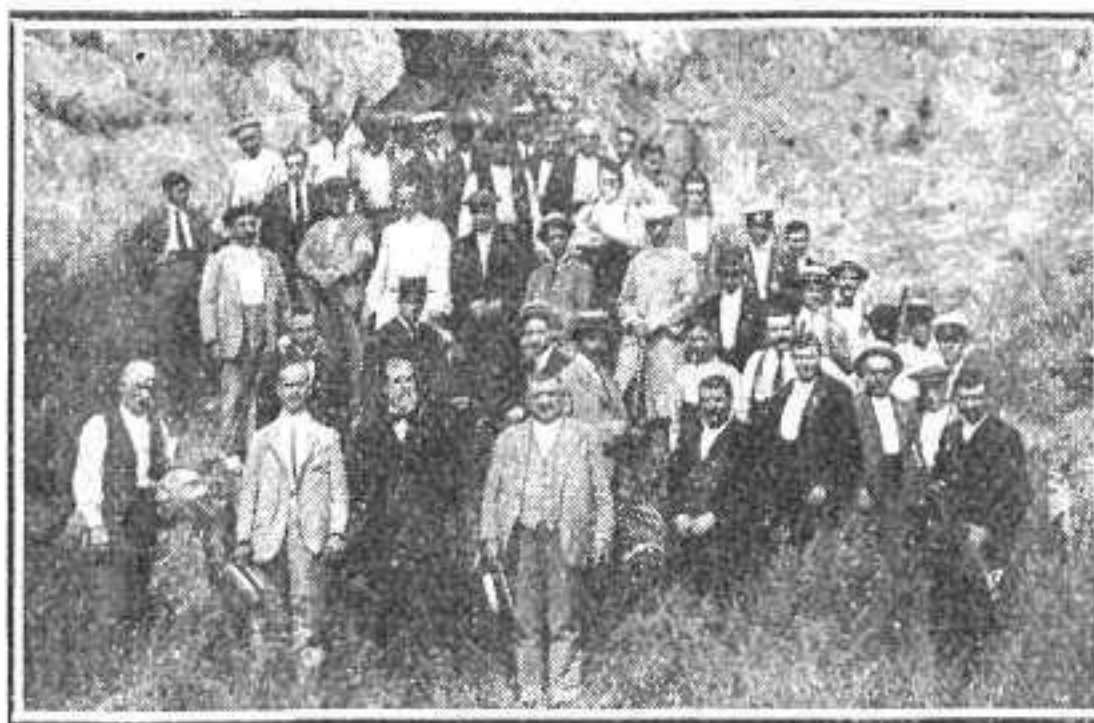
LAMARCA

La huelga de los marinos mercantes. Aspecto del muelle de España, del puerto de Barcelona, después de haber abandonado los buques sus tripulaciones, con motivo de la huelga planteada a los navieros por negarse éstos a mejorar la situación económica de los marinos

FOT. BALLELL



D. JOAQUIN CUADRADA
Campeón español de natación, que en el Concurso «Travesía de París» ha obtenido uno de los premios



Grupo de tiradores del Somatén que tomaron parte en el Concurso «Copa Guinardo», celebrado el 24 del actual



Reparto de bonos a los pobres en la colonia de Guinardo, con motivo de las fiestas celebradas en aquella barriada
FOTS. BALLELL



D. AURELIANO GARGOLLO
Vencedor en la carrera de bicicletas, «Campeona de Saps», efectuada el día 24 del actual

LA LUCHA ENTRE BLANCOS Y NEGROS EN LOS ESTADOS UNIDOS

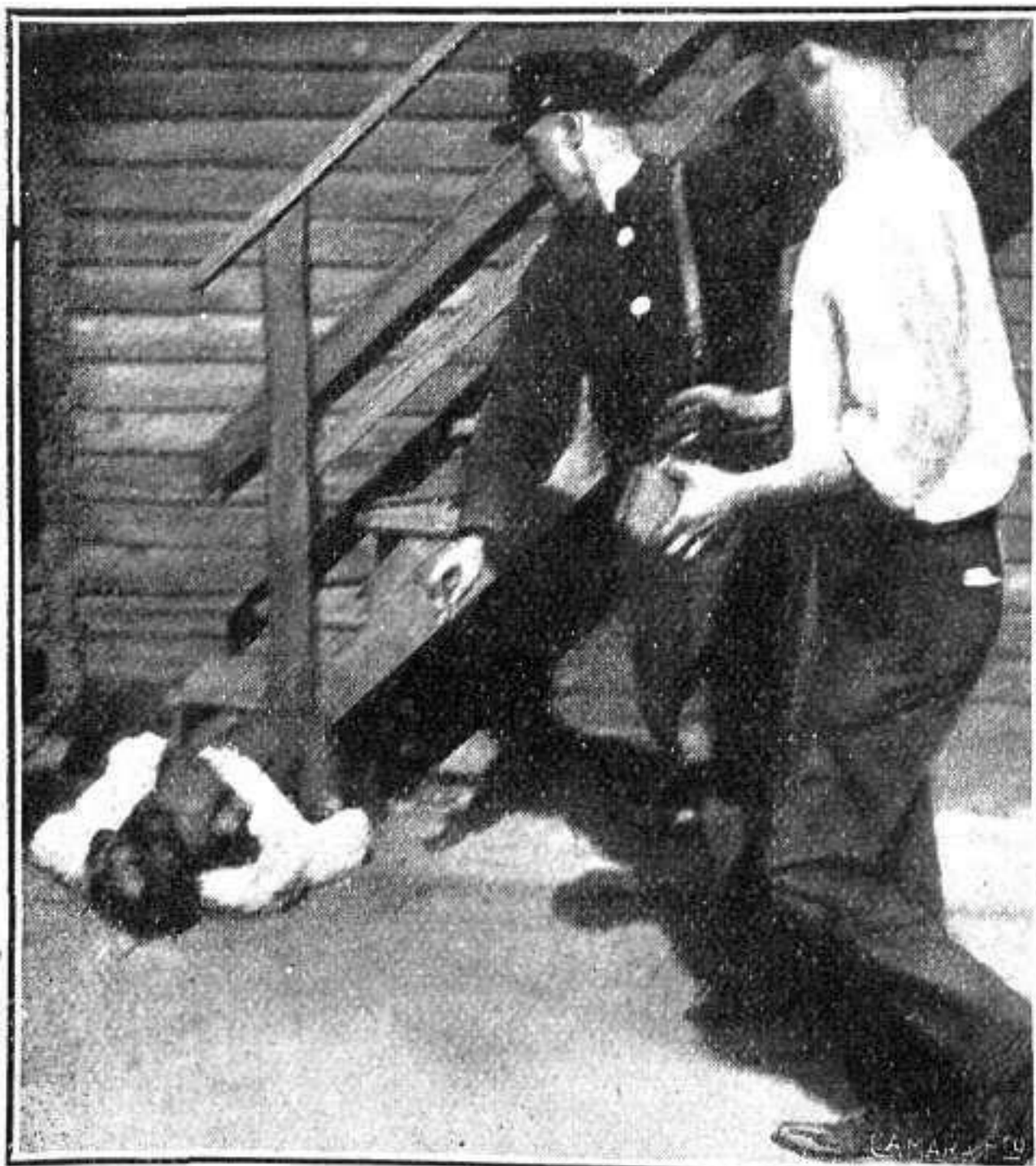


Esquina de las calles Número 36 y del Estado, en Chicago, donde se desarrollaron los sangrientos sucesos entre blancos y negros

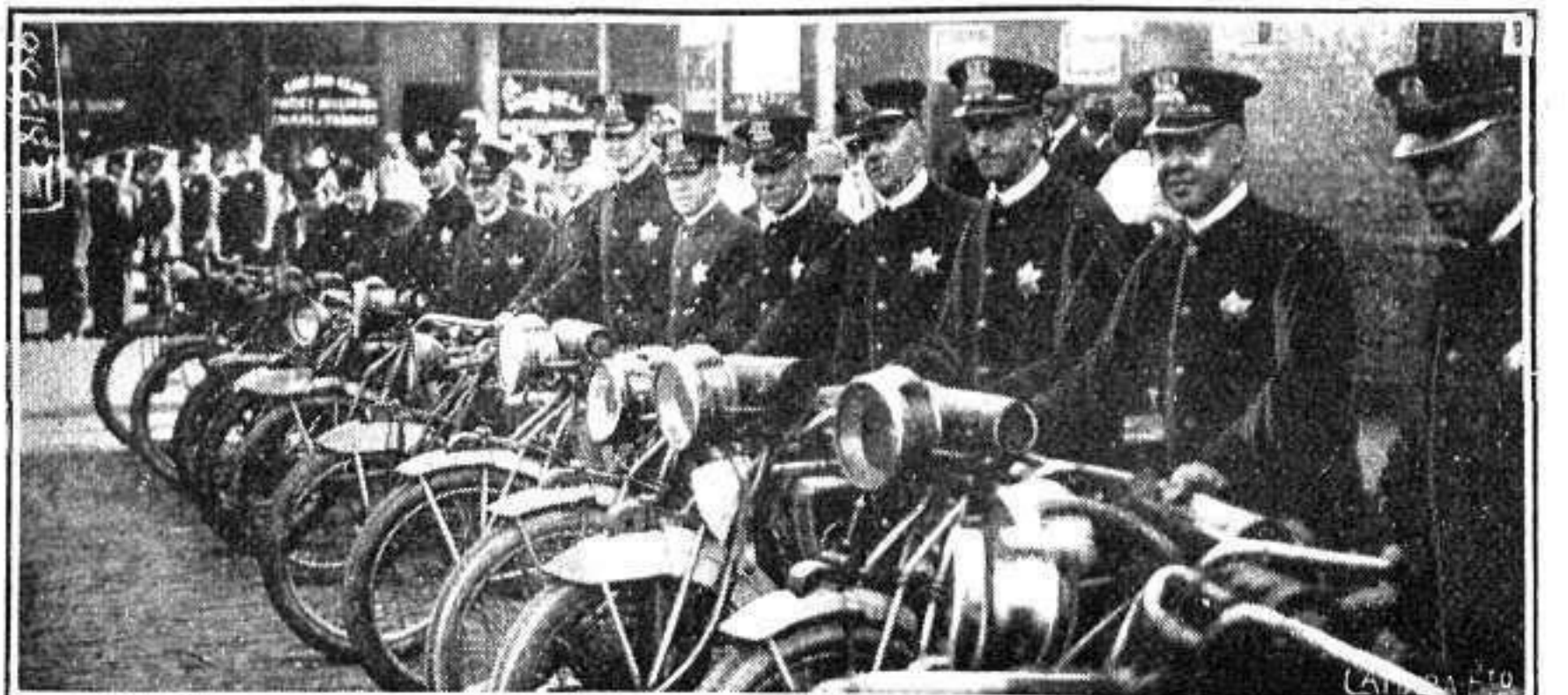
La lucha entre blancos y negros está dando ocasión a sangrientas colisiones en algunas ciudades de los Estados Unidos, especialmente en Chicago, donde han ocurrido disturbios que han obligado al Gobierno a adoptar enérgicas medidas para tratar de reprimir tan trágicos desórdenes. En uno de los choques ocurridos recientemente fueron muertas más de treinta personas, y resultaron heridas más de quinientas de ambos bandos. La saña feroz con que se persiguen blancos y negros da motivo a escenas repugnantes de salvajismo que rechaza toda conciencia honrada.



Un grupo de blancos armados de piedras y estacas rodeando una casa en la que se había refugiado un negro al que perseguían



El cadáver de un negro al que acababan de dar muerte con palos y piedras varios blancos



Un destacamento de Policía de Chicago en disposición de acudir á sofocar los tumultos
FOT. UNDERWOOD

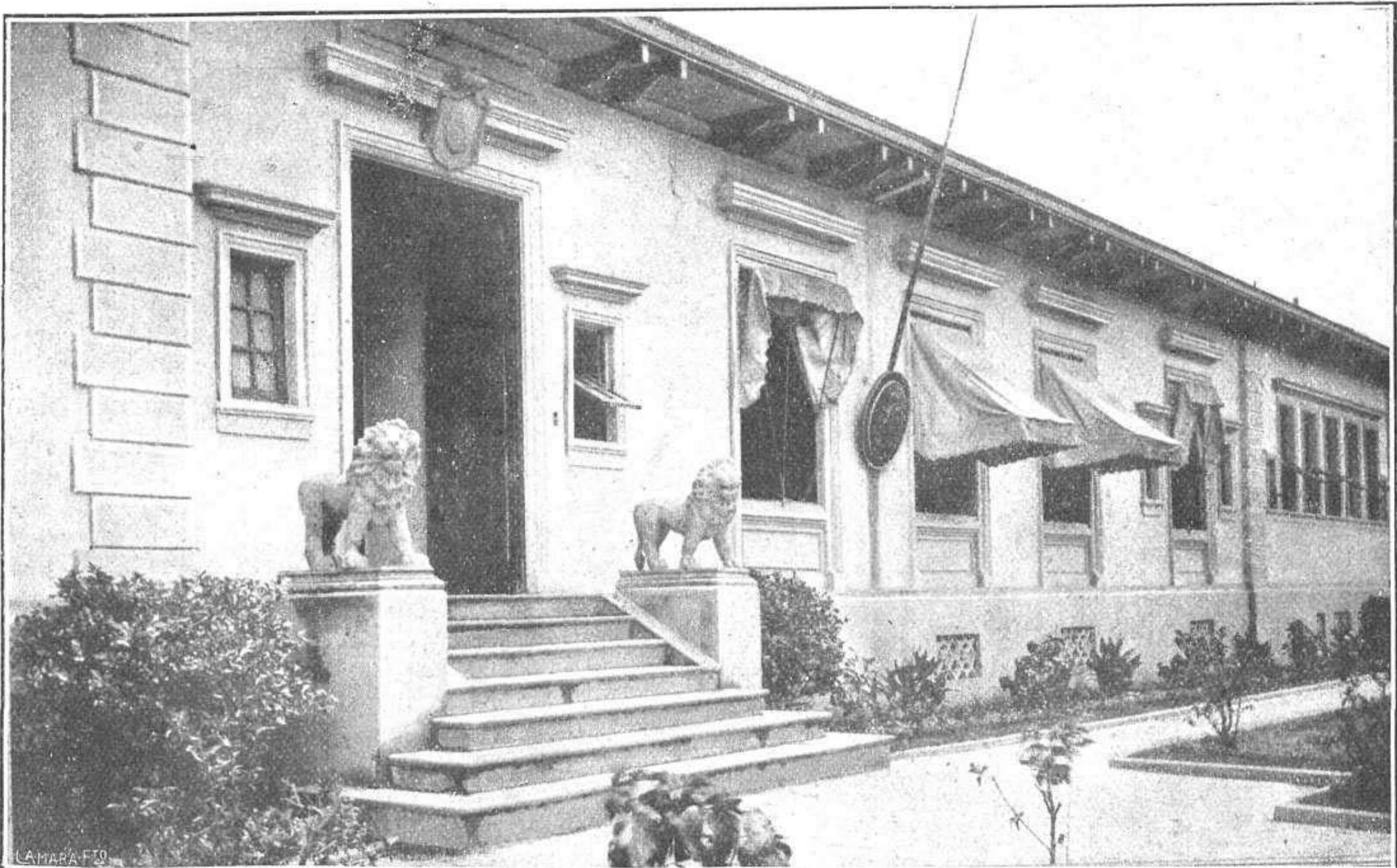


LA CASA DE ESPAÑA EN MANILA



La Casa de España en la capital de las islas Filipinas

Los españoles residentes en Filipinas han dado siempre inequívocas muestras de su amor a la Patria, procurando hacer brillante papel ante la nueva dominación americana. La colonia española de Filipinas, trabajadora, digna y abnegada, ha sabido hacerse respetar de los demás pueblos con quienes convive en aquellas extensas regiones oceánicas, produciendo obras notables de embellecimiento en las poblaciones. La Casa de España, el Consulado de nuestra nación, el hospital español de Santiago, etc., son pruebas ostensibles de lo que puede hacer la colonia española de Filipinas con su propio esfuerzo e inlombable voluntad, sin apelar a extrañas influencias.



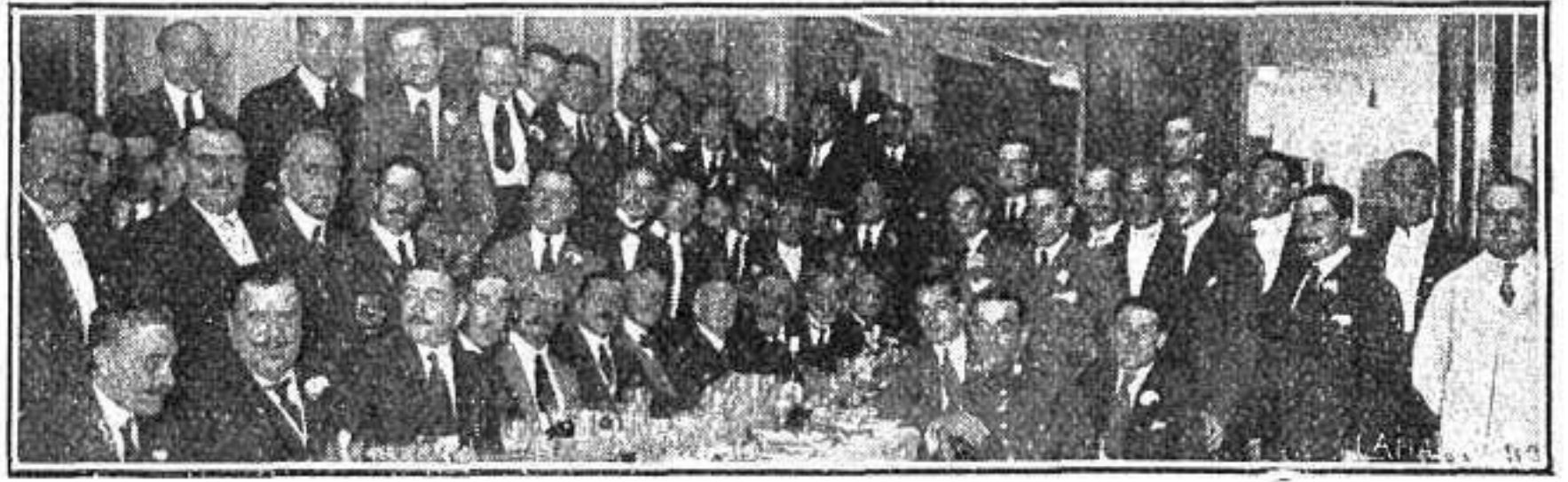
El Consulado español en Manila



NOTAS GRAFICAS DE MADRID



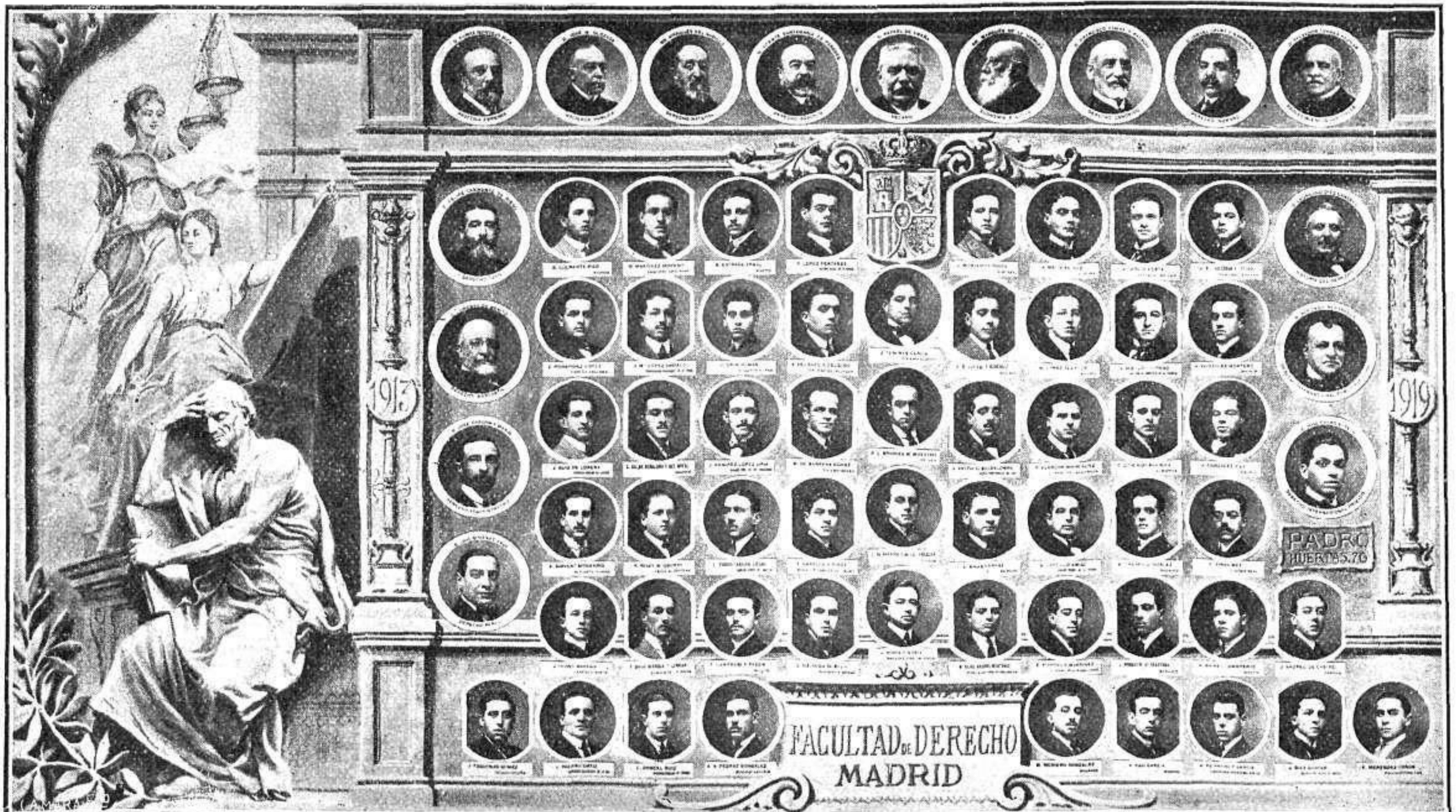
El ilustre cirujano D. Laureano Olivares, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, y la distinguida señorita Purificación Ariza, que el día 18 del corriente contrajeron matrimonio en la iglesia de Santa Cruz, de esta corte
FOT. PADRÓ



Los nuevos oficiales del Cuerpo de Intervención militar, que festejaron su ingreso con un "lunch" al que asistieron los jefes de dicho Cuerpo



La bellísima señorita Leo Laviña y el distinguido arquitecto D. José Sanz firmando, en la sacristía de la iglesia de Santiago, el acta de su matrimonio, celebrado el día 25 del actual, y del que fueron padrinos D.ª Elisa Beranger de Laviña, madre de la novia, y D. José Sanz, padre del novio
FOT. SALAZAR



Los alumnos de la Facultad de Derecho de Madrid, que han obtenido la licenciatura en el curso actual, y los catedráticos
Orla y fotografías del artista Sr. Padró



LA MODA VERANIEGA EN PARIS



Elegantes parisinas luciendo en el Bosque las más nuevas creaciones de verano

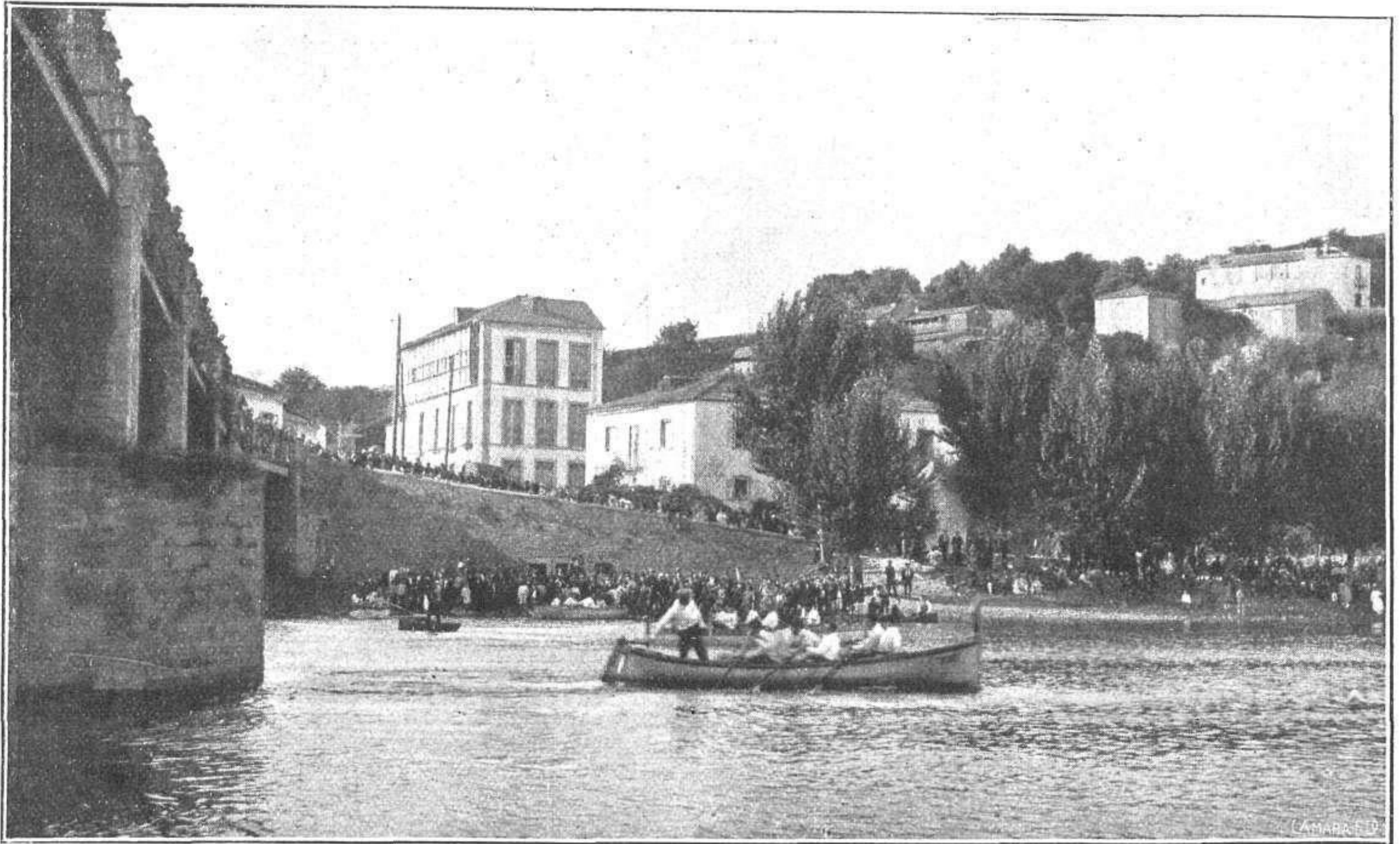
FOT. HUGELMANN



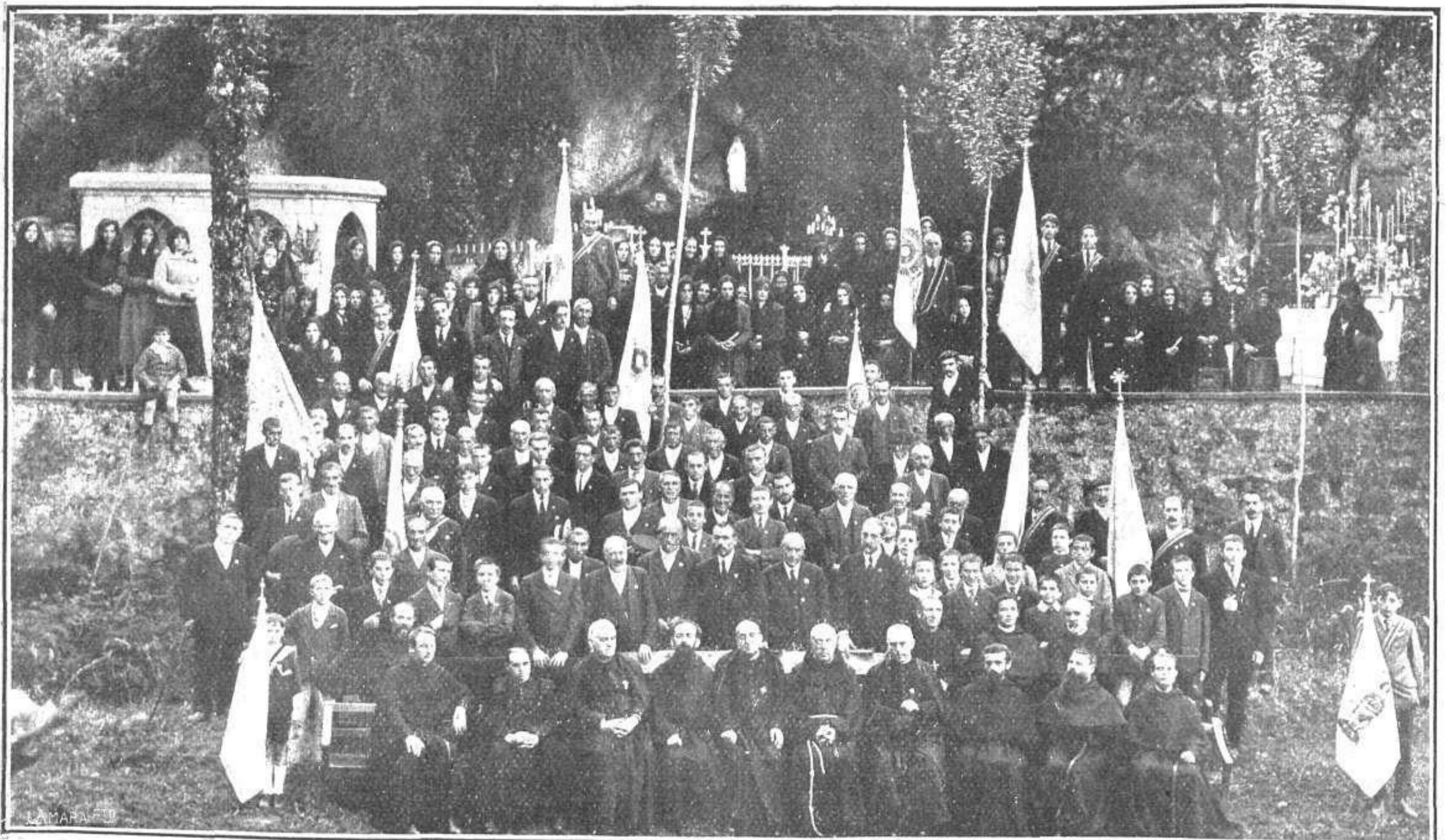
Cuatro lindas "toilettes" veraniegas de última creación

FOT. BRANGER

NOTAS GRÁFICAS DE PROVINCIAS



Lugo.—Aspecto de las orillas del Miño durante la celebración de las regatas organizadas por el Club Deportivo, y en las que obtuvo los dos primeros premios la lancha "Celita"



Elorrio (Vizcaya).—Fiesta de las espigas, celebrada con gran solemnidad en la gruta de Lourdes, de los padres Asuncionistas de aquella villa

FOT. OJANGUREN

HOMBRES Y COSAS QUE MUEREN

LEONCAVALLO

El autor de "Pagliacci" ha muerto

ACABA de morir en Italia el músico Ruggero Leoncavallo, autor de gran número de óperas y de fama mundial que debe á una sola de ellas: á *Pagliacci*.

Nació en Nápoles en Marzo de 1858. Sus padres, Vicente Leoncavallo, presidente del Tribunal Supremo, y su madre, Virginia d'Aurion, hija de un renombrado pintor napolitano, le dieron una esmerada educación. Ingresó en el Conservatorio de Nápoles á los ocho años, siendo premiado á los diez y seis, en que ya probó sus condiciones para la música, escribiendo una cantata. Pasó á Bolonia, en la que estudió bajo la dirección del poeta Carducci, y obtuvo el grado de doctor en Letras á los veinte años.

Aprovechando la circunstancia de tener un tío carnal en Egipto, el cual desempeñaba el cargo de director de la Prensa en el Ministerio de Negocios Extranjeros, fué allí como concertista de piano, y después de dar varias audiciones ante la Corte, Mahmon Hamdy, hermano del virrey Tewfik, lo nombró su músico privado.

Fué nombrado jefe de las bandas militares egipcias; pero no llegó á ejercer, porque declarada la guerra con Inglaterra, tuvo que huir disfrazado de árabe.

Al llegar á Port-Said sin dinero, dió un concierto en la casa de M. Desavary, representante de M. Lesseps, y con los 600 francos de ganancia salió en un barco inglés que lo llevó á Marsella, y de aquí salió para París, donde para vivir tuvo que entrar de acompañante en un «café-concert».

Por esta época debió pasar grandes fatigas el que más tarde había de ser aclamado por los públicos; pues en una carta á un redactor del periódico de Buenos Aires *El Diario*, enviada desde Milán en 1903, hablando de los latigazos de la crítica y de los sinsabores y desdichas de la vida bohemia, decía: «Conozco las noches sin sueño, los trajes rotos por los codos, los botines que se ríen... Yo sé lo que es estar cincuenta y dos horas sin probar un pedazo de pan, y estar siempre enamorado del arte, á pesar de todas las humillaciones, sin más ideal que el arte mismo y con la seguridad de llegar un día, á fuerza de voluntad.»

En la capital de Francia se abrió paso prontamente, y llegó á componer canciones que le pagaban á 40 francos; cantidad de importancia para Leoncavallo, y dió lecciones á los artistas, consiguiendo crearse una situación desahogada.

Por entonces leyó á Maurel un poema, y por su consejo partió á Milán, donde recomendado á Ricordi, éste le encargó escribiera la música para *Médici*, que así lo tituló. Como éste no se estrenaba y pasaba el tiem-



LEONCAVALLO

El ilustre compositor italiano, autor de la ópera "Pagliacci", que le dió fama universal

po, Leoncavallo tuvo que volver á la lucha y á la ingrata tarea de dar lecciones.

Más adelante estrenó dos ó tres óperas sin gran éxito, hasta que, estimulado por el clamoroso éxito de *Cavalleria Rusticana*, de Mascagni, hizo el último esfuerzo, y terminó en menos de medio año libro y música de *Pagliacci*, que estrenada en Milán en 17 de Mayo de 1892, recorrió bien pronto todo el mundo entre grandes y ruidosas ovaciones.

Después dió al teatro, en 1897, *La Bohème*, y en 1900 *Zazá*; y estrenó en Berlín una ópera por encargo del destronado emperador Guillermo, que no gustó gran cosa.

Ninguna de ellas eclipsó á la hermana *Pagliacci*, donde parece que puso el autor toda su alma de artista.

Respecto á la fábula de la famosa obra, hay varias versiones, que ponen una vez más sobre el tapete el viejo y siempre nuevo tema de la originalidad, que brindó á mi amigo el excelente crítico Astrana Marin, especialista en estas disquisiciones literarias.

Algún diccionario biográfico dice, é indudablemente hay situaciones parecidas, que el asunto de *Pagliacci* es el mismo que el de *Un drama nuevo*, del ilustre Tamayo y Baus. Por otra parte, un escritor francés estuvo á punto de demandar á Leoncavallo, por entender que había copiado el argumento de una obra suya; y, por último, el inspirado músico lamentaba, en una autobiografía, el no haber sido llevado á los tribunales para demostrar que el libro lo escribió sobre un hecho ocurrido en Calabria, en el que entendió su padre como magistrado, y cuyo protagonista, el Caccio de la ópera, que se llamaba realmente Alessandro, vivía, ya cumplida su condena, en 1903, que es cuando Leoncavallo hacía estas afirmaciones.

El caso es que *Pagliacci* es una obra bella.

Y ahora, para terminar, consignaré una curiosa anécdota que demuestra la necesidad de ser prudente ante personas desconocidas, por si entre ellas hay alguna que sea periodista, pues éste, siempre de servicio, aprovecha cuanto puede ser de interés para sus lectores.

Encontrándose de paso en Manchester, allá por el año 1910, y atraído por la curiosidad de ver sus *Payasos* en escena, acudió Leoncavallo de incógnito al teatro donde se daba la ópera y ocupó una butaca.

Un espectador á él contiguo, entusiasmado con la obra, rompió en aplausos y frases encomiásticas para el músico, y entonces éste, para divertirse, se le ocurrió llevar la contraria, diciendo que la partitura era robada.

El entusiasta aficionado dejóse tomar el pelo, y Leoncavallo se retiró del teatro riéndose á más y mejor de su ocurrencia. Cuando á la mañana siguiente, al tomar el tren, saboreaba aún su ingeniosa treta, compró un periódico y encontróse con unas titulares que maldita la gracia que le hicieron. Decían así:

«La opinión del maestro Leoncavallo sobre sus *Payasos*. Confesiones de un plagiario.»

El insigne maestro había llevado la contraria á un admirador de su música, que era reportero, y éste, que lo conocía, para vengarse, le jugó aquella trastada, que á la larga resultó un reclamo.—JUAN PARLANTE

ELEGÍA A LAS AMÉRICAS DE "EL RASTRO"

(LAMENTACIÓN DE UN TRAPERO)

¡Oh, magnífica república del detritus madrileño, ancho mar á donde afluyen los ríos y riachuelos de la mugre y la miseria: nada vale á los modernos tu vejez y tu prestancia, pues sin el menor respeto, con tu fama y con tu historia vienen á dar en el suelo! ¿Quién dijérte habrá poco, viéndote en tanto apogeo, cargada de telarañas, manando pringue de sebo, que los días de tu vida contábanse por los dedos? Vayan el saco y el gancho á dormir por mucho tiempo, y calle mi blanca voz, que tan sólo tengo alientos para llorar á torrentes, sin barruntos de consuelo,

y en lugar de pregonar á voz en cuello: ¡El traperero!... publicar por todo el mundo tus muchos merecimientos. ¿Dónde irán de aquí adelante á parar los trastos viejos, enseres, lañas y birrias, todo tan heterogéneo, pues, cual Arca de Noé, todo cabía en tu seno? El retrato de familia, que fué gala en otro tiempo presidiendo la saleta que era estrado de respeto, ¿dónde, al cabo de sus días, hallará recogimiento? Antes, un seguro asilo tenía al cabo en tu centro, junto al sable de un carlista y la guitarra de un ciego; pero ahora tendrá un muerto en parches de un telón viejo.

¿Dónde habrán su hospitalillo del que salgan como nuevos los calzones con culeras, las levitas con remiendos y con más lámparas que la nave de un santo templo? ¡Válame Dios uno y trino! ¡Tanta es la pena que tengo, tanto el dolor que me abruma que el Valdepeñas que bebo, bautízole, á pesar mío, con las lágrimas que vierto! ¿Dónde irán, señora mía; dónde irán en estos tiempos de destrucción inhumana las puntas de los vegueros, las colillas de cincuenta y los pitos cuarteleros? Denantes, tú, cariñosa, los llevabas á tu seno, y con dos friegas de espíritu y papel de envolver queso

y goma de lengua arábica, poníales como nuevos. Desde ahora se volverán, sin esos cuidados higiénicos, á encontrarse en los estancos como dieran en el suelo. ¡Válgame el beato Répide, abogado de lo viejo, vánseme el alma y la vida tras los cascotes excelsos que la gloria matritense han sido por tanto tiempo!

Así, desta amarga suerte, á la vera de un pellejo sacado de la taberna de Paco el de Ciempozuelos, en la Ribera del Rastro se lamentaba un traperero.

DIEGO SAN JOSE

CURIOSO Y ÚTIL

CURIOSIDADES AVÍCOLAS

Para aumentar la puesta de las gallinas: carne... y música

De pocas materias como de avicultura puede decirse que cada maestrillo tiene su librillo, y afirmarse, casi sin miedo á disparatar, que cuanto más se lee menos se sabe...

Raro es el tratado en que no se aconseja no dar carne con exceso á las aves, porque se corre el peligro de que se les espese la sangre y se constipen y contraigan enfermedades graves del aparato respiratorio.

Pues bien; no hace mucho, he conocido una nueva teoría de alimentación de las aves, y otra..., no sé si llamar fantástica ó verídica, acerca del modo de aumentar la puesta de las gallinas.

Es la primera producto de la experiencia de un zootécnico francés, M. Houssay. Cogió dos lotes de polluelos. Alimentó al uno con granos, harinas, etc., es decir, bajo un régimen vegetariano, y al otro bajo un régimen carnívoro.

Continuó sus experiencias en seis generaciones sucesivas, y llegó á esta conclusión notable: cada generación de carnívoros aumentó en peso y en volumen hasta producir á la sexta un animal de un 56 por 100 más pesado que los de la primera.

Al mismo tiempo que el aumento de peso se operaban otras modificaciones orgánicas: el buche, por ejemplo, tenía las paredes más finas, más ligeras; el plumaje, menos abundante que en la primera generación, era más lustroso y más rico en color.

Como por consciente y serio que sea un experimentador, no es cuerdo atenerse á una sola experiencia, ha de recordarse que ya en 1901 Weis se preocupó de engordar patos por medio de alimentación distinta. Durante veinte semanas hizo consumir á dos ejemplares granos de trigo y maíz, y á otros dos carne de caballo. Los segundos pesaron un tercio más que los otros.

Por otra parte, hace muy pocos años, M. Magnan dirigió á la Academia de Ciencias de París una serie de comunicaciones muy interesantes acerca de las modificaciones fisiológicas que había observado en la experiencia llevada á cabo en unos patos sometidos á cuatro regímenes alimenticios especiales.

Los había dividido en comedores de pescado, de carne, de insectos y de grano. Los carnívoros se llevaron la palma, por la rapidez de su desarrollo.

No satisfecho, quiso llevar la experiencia más lejos, y averiguar la influencia de los diversos alimentos en la puesta de huevos. Se encontró con que los vegetarianos eran malos ponedores; los carnívoros dieron el doble número de huevos, y los piscívoros vencieron á todos los demás concurrentes. Únicamente en el peso medio del huevo, la victoria volvió á los carnívoros.

Estas experiencias permiten aconsejar la alimentación carnívora para obtener pollería precoz y buenas ponedoras...

Sin embargo, como sé por propia experiencia el gusto que da ver morir 102 polluelos de una pollada de 134, á consecuencia de haber probado mal un régimen alimenticio mal explicado en un libro, aconsejaré al lector profano en materias zootécnicas que antes de someter sus polladas al régimen carnívoro, se asesore de un técnico que sea inteligente sin ser rutinario.

Más inofensivo es otro régimen, que voy á transcribir, para aumentar la puesta de las gallinas. Procede del país de los grandes des-

cubrimientos, de la patria de Edison. Lo contó el *New York World*.

Hacia algún tiempo que Mrs. James Cramer, de Springfield (Ohio), notó que sus gallinas ponían más huevos los días que tocaba el piano mucho rato. En cambio, en las jornadas que no hacía música, la puesta era muy inferior. Intrigada, quiso hacer un experimento: mandó trasladar el piano al gallinero, y después se puso á inundarlo de olas de armonía. Los resultados fueron sorprendentes: sobrevino una multiplicación de huevos como por milagro.

Y ahora viene lo curioso. Los demás granjeros de Springfield, sabedores de tan maravilloso descubrimiento, se apresuraron á explotarlo, y á los pocos días todos los corrales de la ciudad se convertían en pequeños conservatorios de música.

Tal vez haya quien crea poco interesante el haber tocado este tema. Para demostrarle su error, bastaría recordarle que España importaba huevos y aves antes de la guerra por valor de millones de pesetas. Porque no halla modo de importarlos, y porque no los produce en cantidad suficiente para sus necesidades, es por lo que escasean en el mercado, y por lo que se han convertido, de artículo de primera necesidad, en artículo de lujo...

E. GONZALEZ FIOI.

POR LA CULTURA

El nuevo ministro Sr. Prado y Palacio.—Cómo podría dejar grato recuerdo de su paso por el Ministerio de Instrucción pública.

CUANDO trazamos estas líneas, la confusión reinante en nuestra política, enfermedad ya crónica, alcanza caracteres alarmantes, en particular por lo que afecta á presupuestos, y el nuevo ministro de Instrucción pública, Sr. Prado y Palacio, sin tomar apenas tierra, vislumbra quizá la crisis y salida del Ministerio en donde, según manifiesta y así lo creemos, siente deseos de trabajar; pero no hay medio de que se acometa una obra seria, dada la inestable situación de nuestros Gobiernos y, como consecuencia, de los ministros de Instrucción pública.

Con no hacer nada y cortar abusos ó dilapidaciones que tanto abundan en el Ministerio de Instrucción pública, á que nosotros nos concretamos, haría mucho el Sr. Prado y Palacio.

Si no los tiempos presentes, los próximos son de reivindicaciones; y el gobernante que tenga en su haber alguno ó algunos actos patrióticos, quizá le sirvan de baluarte inapreciable, llegado el momento de las grandes justicias.

Plausible es la actividad que muestra estos días el Sr. Prado y Palacio en orden á las bellas artes, ya que la obra bella es amable á todo espíritu por naturaleza, y más á cuantos orientados estén en la riqueza que atesora aquel factor para la vida.

Cuestión de mucho interés es la autonomía universitaria, ya que estos Centros españoles se mueven hasta hoy en un círculo viejo, carcomido y descentrado que precisa renovar; pero fíjese el Sr. Prado y Palacio que en España, por lo que respecta á enseñanza, todo está por hacer; y de esa gran obra, reservada no sabemos á quién, hay factores que son primordiales para la vida del país, ya que un ministro, con algunas sencillas disposiciones; un ministro en posesión de un carácter inflexible, y ya es mucho pedir carácter, dado como interviene la política en nuestros más caros intereses; un ministro con carácter, repetimos, podría iniciar, por lo menos, cuestiones

de interés; por ejemplo, ya que es natural que el maestro de primera enseñanza, dada la dificultad de la vida y dado también que es un axioma reconocido por todos el de que necesita vivir con tranquilidad y cuidar de los hijos propios para extender su acción paternal á sus discípulos, tiene explicación, decimos; es humano que se cuide, en primer término y ante todo, de su situación económica; pues no existe razón para que se pretenda un sueldo de 3.000 pesetas con respecto al más modesto funcionario administrativo, y al maestro se le desnivele en este sentido.

Claro que alzando más la puntería, salta á la vista esa desnivelación en todos los órdenes de enseñanza; pues mientras el magistro y el general alcanzan sueldos de veinte y veinticinco mil pesetas, un catedrático, si quiera sea reconocido unánimemente sabio y llámese, por ejemplo, Cajal, Carracido, etc., no pasan del sueldo de 16.000 pesetas.

Y ya que el remediar estas nivelaciones, que darán hechas tiempos no lejanos, no sea fácil, disponga el señor ministro cosas tan sencillas como el que los Ayuntamientos cumplan el precepto, por ejemplo, de reparar durante estas vacaciones la Escuela y casa-escuela del maestro; pero que lo cumplan á raja tabla; y puede fijarse el Sr. Prado y Palacio en que el elemento más en contacto con el pueblo, después de nuestras escuelas primarias, son las Escuelas de Artes é Industrias y de Artes y Oficios; escuelas que necesitan de una decisión gubernativa é inteligente.

Finalmente, los muchos miles de pesetas que consumen filtraciones, ya denunciadas aquí en esta sección muchas veces, podrían *descuajarse* en absoluto; y mientras adquiere cierta seguridad de permanencia el Sr. Prado y Palacio en el Ministerio de Instrucción pública, no haría poco con ordenar las modificaciones apuntadas.

Y si entre los casos de justicia, que perpetuarían su nombre, se acordara del olvido en que se encuentran las Escuelas Normales, sin duda por la relación que tienen con las escuelas y maestros de primera enseñanza, y no hablemos del caso insólito, inexplicable, absurdo que resulta el que su profesorado sea inferior económicamente á sus similares de Escuelas de Comercio, Artes é Industrias, Veterinaria, etc., esa rectificación significaría un acto de justicia, por lo que merecería plácemes el ministro que lo llevara á efecto.

Por último: nosotros, que desde estas columnas hemos abogado y abogamos siempre por los grandes olvidos, que suelen ser grandes injusticias, llamamos la atención del señor Prado y Palacio hacia la situación miserable por que atraviesa un gran número de profesores y auxiliares, y de la inconcebible situación también de los maestros jubilados.

El cuadro es demasiado amplio para un artículo, que no hemos de terminar sin nuestro recuerdo constante y con el fin de que á la par de toda mejora para el hombre, se haga una mayor en favor del niño.

BARRENILLO

Mapa de Europa

La Casa editorial de D. Antonio López, de Barcelona, acaba de publicar un mapa de Europa, que además de los límites de las grandes potencias que han experimentado variación con motivo de la cesión de territorios, contiene las demarcaciones de todas las pequeñas nacionalidades que han recobrado su independencia.

El mapa, muy bien tirado á varias tintas, resulta interesantísimo y de indudable utilidad.



PAGINAS FESTIVAS EN LA PLAYA



—A ver, Joaquinito, no te metas muy adentro, que luego viene el agua y te mojas los pies.

—Déjale, mujer; alguna vez tendrá que empezar á mojárselos. Ten en cuenta que hay personas mayores que hasta se los lavan.

—¡Cuánta agua! Verdaderamente, jamás el hombre podía haber hecho á mano una cosa semejante.

—¡Ah, naturalmente! tú figúrate el número de aguadores que habría hecho falta.

—Esas muchachas son elegantísimas; en los días que llevan aquí las he visto siete trajes distintos. Han debido traer un equipaje atroz.

—Lo importante para ellas es que se lo lleven. ¡Se dan tantos casos de venir con mucha ropa y volver con poquita!

—¿Por el uso?

—No; porque se queda con ella la patrona para el pago del puplaje.

—Chico, una suerte brutal. Pongo un duro, y ¡zas!, dos; pongo dos, y ¡zas!, cuatro; pongo cuatro, y...

—Bueno, dime la cifra total.

—Lo bastante para haber escrito á mi casa diciendo que se las arreglen como puedan, que yo me quedo quince días porque el hígado está peor.

—Oye, ¿y si pierdes?

—Tomo el tren, me planto allá y digo que el hígado está como nuevo.

—De modo que eso del hígado...

—¡Admirable! No tienes idea de lo útil que administrándole bien.

—Sí, Conchita; la vista del mar siempre me inspira pensamientos poéticos. ¿Sabe usted lo que yo haría ahora? Meterme en uno de esos barcos y andar, andar á la ventura hasta que tropezara con una isla desierta que tuviese muchas riquezas.

—¿Nada menos?

—Apoderarme de ellas, regresar, ofrecerlas á usted, casarnos y ser felices.

—Vamos, sí, que el mar le hace á usted delirar.

—Es la vista de usted.

—¿Sí?

—Sí, porque usted es el delirio.

—Mira, ahora va á entrar en el agua el ex ministro.

—¡Jesús, y cómo está en traje de baño! ¡Si le vieran los del partido de enfrente!

—Como que yo ya le tengo hechas siete fotografías, y en cuanto haya una discusión en el Congreso, se las mando á Lerroux.

—¿Quiénes son esas muchachas?

—No sé. Su padre es un animal que juega mucho en el Casino.

—¿Y gana?

—Casi siempre.

—Pues será cosa de averiguar cómo se llaman y hasta hacerse presentar. Unas hijas que tienen un padre con suerte son una ganga para el día de mañana.

—Dilas algo al pasar.

—No, si ellas no me importan; á quien debo piropear es al padre.

—Nosotros venimos todos los años á San Sebastián dos ó tres meses. No sabe usted lo bien que nos sienta.

—Tiene unos aires muy puros

—No, si lo que nos sienta bien es que mi marido se queda en Madrid, y ya ve usted, dos ó tres meses separados, ¡son para engordar á cualquiera!

—¿De modo que á usted le pican las pulgas?

—Un horror. Yo no sé cómo el Ayuntamiento no se ocupa de este asunto.

—Si ya lo hizo, y hasta hubo un año que las desterró; pero los mismos veraneantes reclamaron, diciendo que le había quitado mucho carácter á la playa.

—¿De modo que á la gente le gusta rascarse?

—Por lo visto.

EL CAMELO DEL AMOR

Enamoradas doncellas,
vaporosas y gentiles,
las que tenéis, por lo bellas,
los trovadores á miles;

enamorados donceles,
á los que el hado fatal
os hace tragar las hieles
de algún amor ideal;

poetas, nobles poetas,
los que con sublime ardor
vuestras mejores cuartetas
consagrásteis al amor;

infeliz enamorado
que al ver tu ilusión maltrecha,
apelas al sublimado
ó al tiro en la sien derecha;

sociólogos de ocasión
que decidís todos los días
de tan fingida pasión
las mayores tonterías;

y, en fin, cuantos al amor,
lentos de santa paciencia,
consagrásteis lo mejor
de toda vuestra existencia,

sabed que ese amor sublime
que os suele salir al paso,
y que condena ó redime,
según lo requiere el caso;

que ese amor que es vuestro anhelo
por lo casto y pudibundo,
es simplemente un camelo,
como hay muchos por el mundo.

Que hay quien probó con fortuna
que esa pasión ideal
es sencillamente una
perturbación cerebral.

Porque ni aquí ni en la Nubia
de gozo el alma se llena,
ni ante una divina rubia,
ni ante una guapa morena.

Y es á más un disparate
de los que mueven á risa,
el creer que el corazón late
más despacio ó más aprisa
ante una de esas mujeres
que brindan, enamoradas,
los más intensos placeres
en sus ardientes miradas.

Eso de creer que el alma
se remonta á lo ideal
cuando persigue la palma
de algún amor inmortal,
á ninguno se le oculta
que es muy tierno y muy bonito;
pero... ¿y si después resulta
que eso del alma es un mito?

MANUEL SORIANO

—¿Usted no se baña?

—No, señora; de cuarenta para arriba...

—Gran tontería; como no va usted á entrar con la partida de nacimiento en la mano, ¿el mar qué sabe la edad que usted tiene?

—¿Que no, eh? ¡Vaya si lo nota!

—En estas playas se lleva uno sorpresas tremendas. ¿Sabe usted á quién he visto anoche en el Casino? ¡A la Eduvigis!

—¿Cómo? ¡Aquella doncella de su mujer de usted que tanto nos gustaba?

—La misma.

—¿Le reconoció?

—Vaya; y me miró, como diciendo: Ahora sí que puedes hacer como que tropiezas conmigo en los pasillos.

—¿Y usted piensa tropezarse?

—¡Ca! Ahora es cuando procuraré pasar á su lado por sitios anchos.

—Ese López es temerario. Se mete muy adentro del mar.

—No hay peligro. Las calabazas flotan, y él, en vez de cabeza, tiene una hermosísima.

A. R. BONNAT

Belmonte, «Bienvenida»,

«Gallito» y «Rolo»,

usan todos los días

Licor del Polo.

Y dice Fuentes:

«¡Olé ya los toreros
con buenos dientes!»

Representante en la República Argentina:
P. Carlos Prayones, Victoria, 913, B. Aires.



EL ALIMENTO IDEAL

de los anémicos, de los convalecientes,
de los agotados, de los ancianos
y de todos los que sufren del
estómago, es el

Phoscao

El más exquisito de los desayunos, el más
potente de los reconstituyentes aconsejado
por todos los médicos.

Depósito: Fortuny Hermanos, 32, Hospital
Barcelona.

Farmacias y buenas droguerías.

A LAS MADRES Es un buen consejo recomendarles que cuando los niños tienen una indisposición de estómago ó intestinos, les den la manzanilla **Espigadora**, que les corrige estas afecciones. La recomiendan médicos tan famosos como Tolosa Latour, Huertas y otros. Bote para 100 tazas 2 ptas., en farmacias y coloniales de España.

El Trust

Joyería

**ES INDISCUTIBLE:
LOS MODELOS
MAS ELEGANTES
Y MODERNOS
EN JOYAS ARTÍSTICAS**

ALHAJAS para CABALLERO
en oro de ley 18 k. y platino
puro, con brillantes de pri-
mera calidad, diamantes
rosa y piedras de color :-:

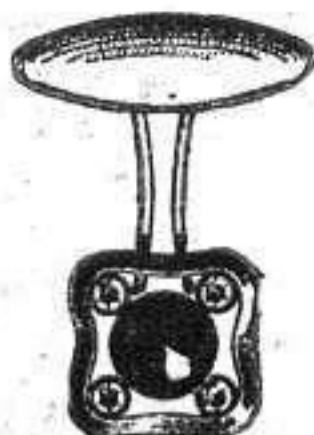
**SON SIEMPRE
LOS DE ESTA CASA**

**La más importante
de España**

En todos los precios se encuentra 25 %
de economía sobre los de las tiendas.



N.º 1. Con 4 brillan-
tes y rosas, sobre
platino Ptas. 290



N.º 2. Con 8 brillan-
tes y 2 zafiros, sobre
platino Ptas. 340



N.º 3. Con 10 brillan-
tes y rosas, sobre
platino Ptas. 570



N.º 4. Con 3 brillan-
tes, rosas y zafiros,
sobre plat.º Ptas. 190



N.º 5. Con 3 brillan-
tes, sobre platino
Ptas. 360



N.º 6. Con 4 brillan-
tes y 3 zafiros, sobre
platino Ptas. 180



N.º 7. Con 4 brillan-
tes y un zafiro, vista
platino Ptas. 275



N.º 8. Con un brillan-
te, vista platino
Ptas. 225



N.º 9. Con 3 brillan-
tes, vista platino
Ptas. 250



N.º 10. Con 3 bri-
llantes
Ptas. 300



N.º 11. Con un bri-
llante
Ptas. 450



N.º 12. Con 3 bri-
llantes
Ptas. 550



N.º 13. Con un brillante,
rosas y zafiros calibrados,
vista platino Ptas. 350



N.º 14. Con brillantes,
vista platino
Ptas. 750

::: ENVÍOS POR CORREO Á TODAS PARTES :::

Modelos impresos de nuestras alhajas y relojes enviamos gratis á quien lo solicite,
dirigiéndose á D. MODESTO LARGO ALVAREZ, director de

= EL TRUST JOYERO INTERNACIONAL =

Puerta del Sol, 11 y 12, y Carmen, 1

MADRID

Sucursal: SAN SEBASTIAN, Alameda, 15

Prestigioso, elegante, rico y robusto, este aparato da bien el sentimiento de la cosa verdadera y definitiva. Verlo es un placer y oírlo una delicia.

**GRANDIOSO EXITO
MARAVILLA DEFINITIVA**

Magistral en su belleza, eterno, no se desarregla, y aplasta todo lo que existe en el mundo en el dominio fonográfico.

UN PATHEFONO EN CADA FAMILIA

Con discos dobles PATHE, de 27 y 29 cm. de diámetro

LOS MENOS CAROS Y LOS MEJORES DEL MUNDO

Ventajas que ofrecen nuestros discos dobles «PATHE»: 1.^a Repertorio extenso con los mejores artistas, Orquestas y Bandas del Universo. 2.^a Precios incomparables. 3.^a La mejor sonoridad que se puede obtener en discos, gracias á nuestro sistema de diafragma de zafiro «PATHE» patentado. 4.^a Que nuestros discos no se gastan con el zafiro redondo que se desliza suavemente por los surcos, mientras que el diafragma de aguja, con su punta tan afilada, va comiendo el disco muy pronto

¡Se acabó el inconveniente de las agujas, con el diafragma PATHE, de zafiro perpetuo!

CINCUENTA PIEZAS ESCOGIDAS y este PATHEFONO

que constituyen un magnífico mueble sin bocina y una serie de arte de 50 piezas, escogidas de nuestro Catálogo de discos, sobre 20 discos dobles de 27 centímetros de diámetro, y 5 discos dobles de 29 centímetros de diámetro inmejorables y perpetuos

**Ptas. 9,60 al mes
á todos y á todas partes**

Facultad de devolución dentro de los ocho días, caso de no convenir

Una máquina parlante en cada familia. Nada de bocina, que estorba, incomoda y molesta, pues la caja de resonancia, sin quitar fuerza ni vigor en la intensidad de los sonidos, da una realidad de expresión desconocida hasta la fecha. El aparato que menos sitio ocupa. Ya no más ruidos de máquinas ó roces. Ya no más que la voz, el canto y la música, proporcionados con una realidad prodigiosa.

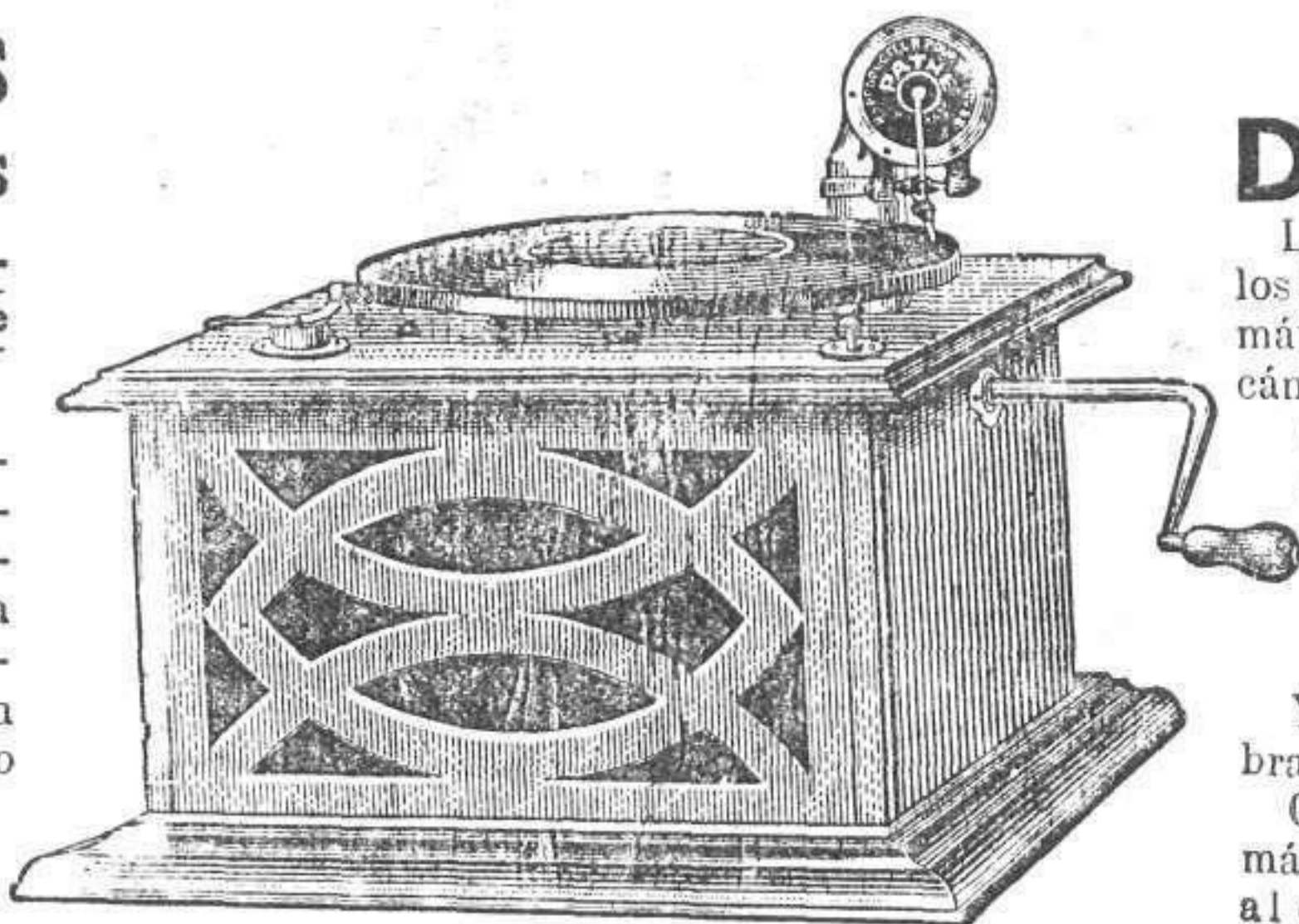
Siempre á la cabeza del movimiento fonográfico, llevando el tren en la carrera vertiginosa hacia las eternas perfecciones, llegando por fin á alcanzar lo deseado y dejando tras de ella sus competidores é imitadores, la Casa S. Loinaz ofrece hoy

La estupenda colección de 50 piezas y un lujoso y soberbio aparato que es el más maravilloso construido hasta nuestros días.

Pídanse los catálogos especiales según gustos, de aparatos fotográficos, bicicletas, gemelos prismáticos, motocicletas, relojes de oro de 18 quilates, escopetas de caza, pistolas automáticas. Todo de marcas acreditadas, en mejores precios, condiciones y calidad que cualquier competidor. Prueba de ello que todo se nos puede devolver dentro de los ocho días, en el caso de no convenir.

AGENCIA EN MADRID: BARQUILLO, 21, TIENDA
AGENCIA EN BARCELONA: FONTANELLA, 18, ENTRESUELO

**Casa de confianza-La primera en su género-Establecida en 1908
NO CONFUNDIR: ESTA CASA SOLO GIRA A NOMBRE DE S. LOINAZ Y C.^a, S. EN C.**



DESCRIPCION DEL APARATO

Aparato con bocina interior, persiana moderna, barnizado á muñeca, color caoba, con máquina de una fuerza suficiente para más de un disco.—Plato de 25 centímetros de diámetro recubierto de paño.—Brazo acústico niquelado de primera calidad.—Diafragma original «Pathe» de zafiro perpetuo.—Regulador de velocidad á tornillo.—Dimensiones: 38 por 38 y por 21 centímetros.

**Vendemos con toda confianza
Al contado 15% de descuento**

25 MESES DE CREDITO

La voz de los actores y el sonido de los instrumentos es reproducido matemáticamente sin el menor ruido mecánico, se oyen las expresiones más sutiles del canto y la emoción del artista se comunica con el auditor.

**El milagro aparece grandioso!
¡Los tiempos han llegado!**

Y es la vida, el arte, en una palabra, en su suprema belleza.

Garantizamos nuestros precios, más del 30 por 100 menos caros que al contado, y ofrecemos á cada uno

25 MESES DE CREDITO

es decir, que enviamos inmediatamente el aparato y la colección de 50 piezas sobre discos dobles de 27 y 29 centímetros de diámetro, todo muy completo, sin que el comprador tenga que pagar más que

Ptas. 9,60 al mes hasta completo pago del precio total de pesetas 240.

BOLETÍN A RECORTAR

Sres. S. LOINAZ y C.^a, S. en C., Prim, 39, San Sebastián
Muy señores míos: Sirvanse remitirme catálogo y condiciones de

á la siguiente dirección:

Nombre.....
Apellidos.....
Profesión.....
Calle de..... Núm.....
Población..... Provincia.....
INDISPENSABLE: Cítese donde ha sido leído este anuncio
Periódico ó Revista.....

Tabón y Polvos

